



BENEMÉRITA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFÍA

EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN
EN PLATÓN

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

LUISA KARINA VELÁZQUEZ TENTLE

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. JOSÉ GONZALO VARGUEZ Y AMBROSIO

PUEBLA, PUE.

DICIEMBRE 2014

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 3 |
| CAPITULO I..... | 8 |
| 1.1 REVISIÓN HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN EN LOS GRIEGOS..... | 8 |
| 1.2 SÓCRATES Y SU RELACIÓN CON PLATÓN..... | 20 |
| CAPITULO II..... | 24 |
| 2.1 PENSAMIENTO DE PLATÓN..... | 24 |
| 2.2 TEORÍA DEL CONOCIMIENTO..... | 27 |
| 2.3 EL CONCEPTO DE HOMBRE EN PLATÓN..... | 35 |
| CAPITULO III..... | 39 |
| 3.1 TEORÍA EDUCATIVA DE PLATÓN..... | 39 |
| 3.2 EL ESTADO EN PLATÓN..... | 44 |
| CONCLUSIÓN..... | 53 |
| VOCABULARIO..... | 57 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 60 |

INTRODUCCIÓN

Platón fue uno de los pensadores más importantes de la historia de la filosofía, ha sido uno de los que ha abarcado bastantes temas como la psicología, la política, la ética, la estética, la epistemología, la educación, entre otros. La importancia de Platón en su tiempo fue inmensa, pero también su influencia posterior lo fue; como menciona el matemático y filósofo inglés Alfred North Whitehead, la filosofía occidental está llena de notas al pie de página de los diálogos de Platón; en ese sentido este autor pone a Platón como el que ha sentado las bases para el desarrollo de la filosofía posterior. En efecto, Platón fue uno de los autores más influyentes de toda la historia de la filosofía, y aún muchos de sus textos siguen siendo objeto de revisión y nuevas investigaciones, pues nos ayudan tanto a comprender nuestro presente como a interrogarlo.

La educación fue uno de los temas que Platón abarcó; un tema de carácter relevante, pues en una de sus obras más destacadas, *La República*, da a conocer su postura política y cómo es que la educación ayuda a que la sociedad esté bien organizada. Es importante señalar que Platón fue el primero que como tal hizo una reflexión acerca de la educación, pues antes que él nadie se había dedicado a reconocer en qué circunstancias se impone la acción educativa, a qué exigencias responde dicha acción y en qué condiciones se hace posible.

El concepto de educación según señala el *diccionario de filosofía* N. de Abbagnano es:

“En general, este término señala la transmisión y aprendizaje de las técnicas culturales, o sea, de las técnicas de uso, de producción, de comportamiento, mediante las cuales un grupo de hombres tiene la posibilidad de satisfacer necesidades, de protegerse contra la hostilidad del ambiente físico y biológico, de trabajar y vivir en sociedad en una forma más o menos ordenada y pacífica.”¹

¹ Abbagnano, Nicola, *Diccionario de Filosofía*, México, FCE, 4ª., ed., 2004.

En ese sentido la educación es un factor determinante de la sociedad, y todo lo que ella conlleva; ésta regula el comportamiento de un individuo que vive en comunidad. Para Platón el término educación tiene un significado diferente al que comúnmente usamos, pues para él quien alcanza la verdadera educación se ve obligado a superar el sentido común, es decir, la forma normal de ver las cosas, y así poder descubrir lo que hay detrás de ellas. La verdadera educación implica la adopción de una visión nueva que se adquiere cuando uno se aleja de lo cotidiano o bien, cuando comienza a mirar lo cotidiano con ojos diferentes.

El presente trabajo de investigación se enfoca en tratar esta cuestión tan relevante para la reflexión de Platón, el cual, sino fue el único tema que trato, es un tema que engloba gran parte de su pensamiento. El trabajo se divide en tres capítulos, en el primero se ven los antecedentes de Platón, en el segundo nos enfocamos a las teorías platónicas más importantes y su concordancia con la educación, para continuar con el tema que expone de manera directa sus reflexiones sobre la educación y su relación con el Estado ideal que él propone. Para finalizar se darán las conclusiones y un pequeño vocabulario de las palabras griegas utilizadas para así poder tener una mejor comprensión del contenido.

En primera instancia, en la parte inicial del capítulo con el que se comienza el trabajo, daremos un pequeño bosquejo sobre el contexto histórico en el que Platón hace sus reflexiones y del cual parte para desarrollar su pensamiento. Es importante señalar que no abarcamos todas las formas de educación dadas en la época, pues sólo con eso, se podría hacer otro tema de investigación de igual forma relevante. Sólo mencionamos lo más significativo de modo que se entienda de qué manera influyeron estas actividades a Platón y a sus reflexiones. Se habla tanto de la educación común en la polis griega como de algunas escuelas que fueron importantes de la época.

En la segunda parte del primer capítulo revisamos de manera general el pensamiento de Sócrates, pensador que tiene influencia importante en Platón, si

bien al principio pareciera que Platón hiciera filosofía, repitiendo lo que dice su maestro, sin embargo después de algunas obras se da un pensamiento original. Es un apartado pequeño que explica los puntos importantes para entender el pensamiento de Platón.

En el capítulo dos, se abarcaran algunas teorías del pensamiento platónico, de los cuales solo se eligen los que atañen al tema de la teoría educativa. Se hace una breve reseña de lo que fue la vida de Platón y de sus obras. En cuanto a las teorías, se hace hincapié a la teoría del conocimiento, de igual forma se retoma el concepto de hombre, que no es más que la teoría platónica del alma, pues para Platón el hombre es alma.

En el tercer capítulo, como ya se menciono anteriormente, hablamos de la teoría educativa de Platón. Aquí, se habla de la obra más relevante, en cuanto a educación y política se refiere – esto no quiere decir que sean los únicos temas tratados en esta obra – la cual es *La República*, originalmente llamada *Πολιτεία*. Es una obra altamente conocida por los estudiosos de Platón, eso no significa que sea la única o la que contenga todo el pensamiento platónico, sin embargo es una obra que tiene un gran contenido, del pensamiento de Platón. En este apartado hacemos mención de la relevancia que le da Platón a la educación en tanto que la educación es purificadora del alma.

En *La República*, Platón nos muestra cómo se debe educar al hombre al lado de ciertos estatutos, cómo es la educación que deben recibir los guerreros y los filósofos. Todos ellos deben quedar al margen de los oficios manuales y dedicarse en forma exclusiva a prepararse para la defensa y el gobierno de la ciudad respectivamente.

Es entonces que para Platón, el hombre que alcanza el grado más alto de educación es el único capaz de organizar la vida social de modo tal que la ciudad sea justa y sus miembros dichosos, la educación no se queda dentro de las

escuelas y academias, pues tiene disposición y fines políticos; la educación es la llave que permite llegar a una sociedad en la que las virtudes caractericen a los hombres y al Estado.

Platón, concibe la educación como la luz del conocimiento que nos permite salir de la ignorancia. La educación debe conducir al ignorante hasta el conocimiento verdadero. Platón ve a la educación desde dos perspectivas: en primera instancia, centrando la atención sobre el individuo, y posteriormente, destacando la dimensión política del hecho educativo.

Para la primera perspectiva nos apoyamos desde la *alegoría de la caverna*² referente a la concepción del hombre que tiene Platón y de su forma de conocer las cosas que le rodean, de la misma forma el *mito del carro alado*³; en el primer mito como toma de conciencia de la existencia de otra realidad, y de buscar alcanzar el conocimiento verdadero; en el otro mito se destaca la importancia de las pasiones y como si son encaminadas por la vía de la razón puede llegar a hacer vivir al hombre según su concepción divina, desde este punto de vista, existe un riesgo de un tipo de educación que descuide las pasiones. Esta parte la encontraremos en el segundo capítulo.

Para la segunda perspectiva nos apoyamos de la concepción de Estado de Platón, él lo ve como una persona moral, y es entonces como la educación no solo tiene una función social que se refiere a los individuos sino también una función política en tanto que individuo está íntimamente ligado con el Estado. Y esta segunda perspectiva se encontrara en el tercer capítulo donde, como ya expusimos, se encuentra la parte que explica el modelo educativo y político de Platón.

² Platón, *La República*, 514a – 517c, Madrid, Gredos, 1988

³ Platón, *III: Fedro*, 246d – 248d, Madrid, Gredos, 1988.

Para finalizar el trabajo se darán las conclusiones acerca del mismo donde se explicara lo estudiado y analizado del tema y la importancia del hecho educativo.

CAPITULO I

1.1 REVISIÓN HISTÓRICA DE LA EDUCACIÓN EN LOS GRIEGOS

Es necesario, para conocer el pensamiento de Platón, revisar en primera instancia, el contexto histórico, haciendo hincapié a la cuestión de la educación de la época en la que fue instruido y de la cual surgió la teoría educativa que él maneja.

Antes de las guerras médicas, los atenienses tuvieron una forma de gobierno la cual, supone un régimen de tipo aristocrático a través de un organismo llamado Areópago, ahí se elegían a los supremos magistrados y a los arcontes, los que llevaban a cabo esta elección eran los *αριστοι* que etimológicamente se refiere a los mejores; claramente los *δημιουργός* (pequeños campesinos libres, artesanos y comerciantes) y los *γεωργός* (trabajadores del campo) estaban fuera de esta labor de elección, pues no se consideraban de un buen linaje.

Ya para el 594 a. C. Solón entró al poder, el cual se encargó de reformar las leyes y hace algo un tanto diferente, pues él en vez de elegir a *αριστοι* para el areópago, dividió a los ciudadanos en cuatro grupos según la riqueza de cada uno; esto no se puede considerar una democracia como tal, pero podríamos decir, que fue un gran paso para ello.

Después de Solón, llegó al poder el tirano Pisístrato, el cual fue un protector de los más pobres, en especial de los campesinos, y aumentó la producción económica; le sucedieron sus hijos Hipias e Hiparco, pero tras la muerte de este último Hipias fue exiliado en el 510 a.C. dando fin a la tiranía.⁴

Dos años después Clístenes fue elegido como arconte y realizó una serie de reformas que prácticamente significaron la instauración de la democracia; creando diez organizaciones con quinientos miembros preparando una *εκκλησία* (asamblea) y con esto quedó instaurada la isonomía, es decir, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley.

⁴ Pérez Arturo. "La civilización griega", REI, México 1990

Hacia el año 500 a. C. Persia se había convertido en un imperio poderoso que se encargó de tomar en su poder a las ciudades helenas de la costa de Asia menor, sin embargo hubo sublevaciones, destacando Mileto y Atenas, dejando como resultado una lucha de aproximadamente un siglo (guerras médicas), en donde los griegos fueron los vencedores.

La victoria que obtuvieron los griegos sobre los invasores persas, fue parte importante para Atenas, pues ello, logró alcanzar confianza en sí mismos, pero sobre todo, en su forma de gobierno, el cual, como ya se ha mencionado, era un régimen democrático.

Aparece pues, la figura de Pericles, a él se le considera el culminador de la democracia ateniense al eliminar las prerrogativas que aún tenía el areópago, permitiendo la instauración de que un mayor número de grupos sociales pudieran acceder a las magistraturas. En la obra de Arturo Pérez “La civilización griega” nos menciona una cita del gran historiador Tucídides, el cual transmite un elocuente discurso de Pericles:

“Nuestra constitución política no sigue las leyes de las otras ciudades, sino que da las leyes y ejemplo a las demás. Nuestro gobierno se llama democracia, porque la administración sirve los intereses de la masa y no de una minoría. De acuerdo con nuestras leyes, todos somos iguales en lo que se refiere a nuestras diferencias particulares, pero en lo relativo a la participación en la vida pública, cada cual obtiene la consideración de acuerdo con sus méritos y es más importante el valor personal que la clase a que pertenece; es decir, nadie siente el obstáculo de su pobreza o inferior condición social, cuando su valía le capacita para prestar servicios a la ciudad.”⁵

Atenas se convierte en el centro de la civilización griega y la cultura llega a todo su esplendor. Pericles convierte a Atenas en la ciudad más hermosa y culta de occidente; se hacían representaciones trágicas y cómicas; monumentos públicos, entre otros. Lo principal es que, existía en esta polis, un espíritu democrático que hizo que hubiera participación de todos los ciudadanos en el progreso cultural y

⁵ Pérez Arturo. “La civilización griega”, REI, México 1990, Pág. 63

político. Y es precisamente en la época de Pericles donde se plantea el problema de la educación, en tanto y en cuanto se debe educar a los ciudadanos que se ocupan de los asuntos públicos.

Hablemos pues de cómo se educaba en ese entonces:

En la historia de la educación occidental Homero es considerado como el primero y el más grande educador y formador de la humanidad griega; en la Grecia antigua las obras de este autor fueron utilizadas como una enciclopedia de lecciones vitales en lo que todo hombre digno tenía que ser instruido, pues estaban colmados de virtudes que los hombres debían adquirir si querían ser hombres respetables; de igual forma, Homero representa la figura del educador y del valor pedagógico, de la misma forma al centauro Quirón, Fénix o al anciano Mentor.

Es importante tomar en cuenta que los poemas de Homero nunca pretendieron ser un documento histórico, sino, una composición lírica que evocaba un hipotético tiempo pasado. Los dos poemas *Iliada* y *Odisea* constituía una de las fuentes de la educación en Atenas, la otra era la poesía de Hesíodo.

Aparecen personajes en sus obras que fungen como educadores arcaicos, que tienen en común ser, homicidas fallidos que abandonan su país para buscar hospitalidad en otro lugar, o alguna otra desgracia. Sin embargo detrás del educador humano se esconde el educador divino: detrás de Fénix, Patroclo y Quirón, los dioses Zeus y Poseidón.

En los poemas homéricos se resalta una doble virtud heroica muy propia de la aristocracia, por un lado la fuerza y la destreza y por el otro la nobleza de espíritu; la destreza corporal se hace imprescindible en esta época de continuas luchas. Homero propone una formación basada en el fortalecimiento de los músculos y en la habilidad para utilizar armas; y a la vez que el soldado griego ejercita su cuerpo no olvida perfeccionar su espíritu por medio de la música y la poesía.⁶

⁶ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, "Historia de la educación", Paraninfo, Madrid, 1971, Pág. 58

Por su parte la educación en Hesíodo presenta cantos, no de la civilización heroica, como lo hace Homero, sino de la civilización campesina; en donde se constituye un patrimonio de sabiduría y de moralidad. En su poema *Los trabajos y los días*, por ejemplo, se habla sobre la moral del trabajo contra los poderosos y prepotentes:

“El trabajo no es vergüenza, vergüenza es la ociosidad. Si trabajas, bien pronto el ocioso te envidiará, apenas tengas una ganancia. Ten respeto y consideración a tu ganancia. En tu situación el trabajo es la única cosa justa, siempre que dirijas tu ánimo al bien de los demás, y proveas de tu sustento, como yo te aconsejo”⁷

La misma tradición griega, al paso del tiempo, ha propiciado que estos dos tipos de educación arcaica se contrapongan, como dos tradiciones, una de aristócratas guerreros y otra del pueblo de los productores. A pesar de esto el tema relevante en esta polémica es el de la virtud, que por ejemplo, la virtud guerrera que menciona Homero, se convertirá en técnica aprendida en los juegos de los guerreros.

Es entonces que, en esta educación griega arcaica se encuentran la aculturación, la adquisición de de una nueva cultura. Alighiero Manacorda nos dice al respecto:

“Las palabras y las acciones de Homero y de Fénix, reaparecerán después en la Grecia histórica como educación a través de la música y la gimnasia, en donde por música se entiende precisamente la aculturación hacia el patrimonio ideal, transmitido a través de himnos religiosos y militares, cantados coralmente por los jóvenes (entonces no había transmisión escrita y los versos cantados eran necesarios para grabarse en la memoria; la coralidad era sociabilidad), y por gimnasia se entiende la preparación del guerrero. Así lo encontraremos definido varias veces en Platón.”⁸

Por su parte, la educación espartana merece ser nombrada dentro del contenido general de la educación helénica. La educación en Esparta es establecida por

⁷ HESÍODO, *Los trabajos y los días*. 311 - 316

⁸ Alighiero Manacorda Mario. “Historia de la educación 1”, Siglo XXI, México. 2000. Pág. 71

Licurgo (S. XI a. C.), aunque aún se tiene cierta duda de su existencia se quedaron grabadas las leyes de Licurgo que fortalecieron el poder de Esparta.

Esta *πόλις* tiene como arraigado de manera importante, la cuestión de ser miembro de un Estado, pues los espartanos debían subordinar su vida entera a lo que la *πόλις* determinara, así que la formación de éstos quedaba subordinada a las necesidades del bien común.⁹

Su principal propósito era endurecer los cuerpos y las voluntades, para ello se basaban en distintas tácticas que ayudaban al servicio militar desde niños, eran habituados al dolor físico, el soldado no debía tener amor por la familia más que la *πόλις*, así que se dedicaron a destruir esos lazos y se apartaban de su familia desde los siete años, sólo se les permitía formar una nueva familia a los 35 años.¹⁰

Otro lugar importante en donde se impartió la educación a los Griegos es la escuela Pitagórica (S. VI a.C). Ésta escuela se basa en el principio de que, ante los bienes no transmisibles, como fuerza, salud, belleza y valentía existe un bien que se transmite sin riesgos de perderlo el cual se adquiere a través de la educación. Como podemos notar la escuela Pitagórica abre un camino a la concepción de la educación como fundamento de la sociedad; sin embargo, en ella se seleccionaba a sus discípulos según su linaje y su capacidad. En esta escuela se distinguían cuatro grados: los acústicos, con acceso a la educación de mitos, cantos religiosos y gimnasia; los matemáticos que estudiaban aritmética, geometría, astrología y música; los físicos que eran iniciados al estudio filosófico; y los sebásticos a la ciencia sagrada o esotérica.

Ahora bien, en la educación de los griegos, el eje de reflexión filosófica era la naturaleza y luego llega al estudio del hombre. Los que se encargan principalmente de este último tema son los Sofistas (tema del que se hablará posteriormente), Sócrates y Platón, ellos fundamentan el proceso educativo en la concepción del conocimiento como virtud y en la obtención de la moderación,

⁹ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, "Historia de la educación", Paraninfo, Madrid, 1971, Pág. 61

¹⁰ Estas características de amor a la *πόλις* de los espartanos, se exponen en la teoría política de Platón, es donde podemos notar la influencia que tiene este tipo de gobierno sobre su postura política.

teniendo como base una noción de hombre mucha más unitaria. Cabe señalar que aunque ellos abordan este tema de manera integral, no es una idea nacida de ellos, sino que viene de tradición helénica cuyo ideal de educación era formar hombres que pudieran convivir armónicamente. Platón nos da un excelente bosquejo de este ideal en el diálogo del Protágoras.

Empezando desde la infancia, a lo largo de toda la vida les enseñan y aconsejan. Tan pronto como uno comprende lo que se dice, la nodriza, la madre, el pedagogo y el propio padre batallan por ello, para que el niño sea lo mejor posible, le enseñan, en concreto, la manera de obrar y decir y le muestran que es justo, y aquello injusto, que eso es hermoso, y eso otro feo, que una cosa es piadosa, y otra impía, y haz estas cosas, no hagas esas. Y a veces él obedece de buen grado, pero sino, como a un tallo torcido o curvado lo enderezan con amenazas y golpes.¹¹

Los niños emprendían su educación a la edad de siete años de la mano de los *παιδαγωγός* durante unos tres o cuatro años, la educación reservada a los varones aristócratas duraba alrededor de diez años, la cual era elemental y primaria, que consistía en aprender a leer, a escribir, a contar, a tocar la flauta y la citara y a practicar la gimnasia, la lucha y el atletismo; el resto lo impartía en la casa familiar un esclavo o un hombre libre sin ningún prestigio o consideración social; el *παιδαγωγός* que era la persona que acompañaba a los niños con el maestro, también en buena parte hacía trabajo de maestro en tanto que repetía lo que los niños aprendían, era un esclavo y regularmente extranjero.

El maestro es el que enseña a sus discípulos en la calle, y el mecanismo de enseñanza le agrega el rigor de la disciplina que se traduce a golpes. Aunque Solón prescribía que el esclavo no debe de pegar al alumno libre, los golpes eran un medio fundamental de instrucción. Se puede corroborar a través de algunas vasijas pintadas. Sin embargo no solo existía violencia educativa del maestro o pedagogo al discípulo, sino que también existía violencia del discípulo contra el maestro; una escena de esto se muestra en la comedia de *Báquides*, en donde se

¹¹ PLATÓN, Protágoras. 325c-325d.

ven a menudo testimonios fundamentales de la vida escolar y de la relación educativa.

La posición social del maestro no era necesariamente de prestigio, aunque si se distinguen diversas jerarquías: *γραμματιστής, γραμματιστικός, ρητωρ*. En general el oficio de maestro era el oficio de los que habían caído en desgracia, esto lo muestra Homero en sus obras literarias con Fénix y Patroclo. Vemos pues al maestro como una persona pobre; esto cambia cuando llegan los Sofistas que fueron enseñantes de alto nivel, como Protágoras que recibiera 1000 *δραχμαζ*¹² por alumno.

La educación se iba haciendo pública, este proceso significo una mejoría en las condiciones económicas y de prestigio para los maestros. La gimnasia y toda actividad física se reservaban a los que eran capaces pero cuando la sociedad cambio a un estado democrático la gimnasia se democratizó y al mismo tiempo dejo de ser un privilegio de los aristócratas y se convirtió en campo abierto para todos, es decir se generalizó:

Después de eso, al enviarlo a un maestro, le recomiendan mucho más que se cuide de la buena formación de los niños que de la enseñanza de las letras o de la citara.

Y los maestros se cuidan de estas cosas, y después de que los niños aprenden las letras y están en estado de comprender los escritos como antes lo hablado, los colocan en los bancos de la escuela para que el muchacho, con emulación, los imite y desee hacerse su semejante. Y, a su vez, los citaristas se cuidan, de igual modo, de la sensatez y procuran que los jóvenes no obren ningún mal. Además de esto, una vez que han aprendido a tocar la citara, les enseñan los poemas de buenos poetas líricos, adaptándolos a la música de la citara, y fuerzan a las almas de sus discípulos a hacerse familiares los ritmos y las armonías para que sean más suaves y mas eurítmicos, y más equilibrados, y, con ellos, sean útiles en su hablar y obrar. Porque toda vida humana necesita de la euritmia y del equilibrio.

¹² Nombre de una antigua moneda de las ciudades-estado griegas y los reinos helenísticos de Asia, *δραχμη* de *δραττω* que significa empuñar o agarrar.

*Luego, los envían aun al maestro de gimnasia, para que, con un cuerpo mejor, sirvan a un propósito que sea valioso y no se vean obligados, por su debilidad corporal, a desfallecer en las guerras y en otras acciones.*¹³

En general en esta etapa de su educación (siete años), los niños aprendían bajo la tutela de tres tipos de maestros: los *γραμματιστής*, que enseñaban lectura, escritura, aritmética y literatura; los *παιδοτρίβης*, maestros de lucha, boxeo y gimnasia; y los *κιθαριστής*, que enseñaban música, especialmente canto y ejecución de la lira. Se trataba de formar a quienes gobernaban al pueblo; por lo tanto la educación, no es propiedad del individuo, sino que pertenece a la comunidad, ya que se vuelve producto de la conciencia colectiva que se rige de valores válidos para diferentes tipos de sociedades. Lo que se buscaba era el equilibrio de cuerpo y alma.

*Y esto hace los que tienen más posibilidades, como son los más ricos. Sus hijos empiezan a frecuentar las escuelas en la edad más temprana, y las dejan muy tarde. Cuando se separan de sus maestros, la ciudad a su vez los obliga a aprender las leyes y a vivir de acuerdo con ellas, para que no obren cada uno de ellos a su antojo: de un modo sencillo, como los maestros de gramática les trazan los rasgos de las letras con un estilete a los niños aun no capaces de escribir y, luego, les entregan la tablilla escrita y les obligan a dibujar siguiendo los trazos de las letras, así también la ciudad escribe los trazos de sus leyes, hallazgo de buenos y antiguos legisladores y obliga a gobernar y ser gobernados de acuerdo con ellas.*¹⁴

Se utilizaba la lectura en voz alta para el aprendizaje del alfabeto, primero sílaba por sílaba hasta su memorización, para luego leer automáticamente.

La escritura también tenía una metodología de enseñanza en la que el maestro proporcionaba una tablilla a los alumnos exigiéndoles que escribieran siguiendo el trazo de la misma. Los niños griegos aprendían en la escuela del *γραμματιστής* la

¹³ PLATÓN, Protágoras. 325d-326c

¹⁴ Ibídem 326c-326d

lectura y escritura de las letras con las obras de Homero. Estos poemas fueron utilizados para educar y modelar el espíritu de las generaciones griegas

Al que intenta avanzar al margen de ellas se le castiga y el nombre de este castigo, entre vosotros y en muchos otros lugares, es el de <<rectificaciones>> como si la justicia enderezara.¹⁵

A los 15 ó 16 años el joven podía acudir a los gimnasios sin acompañarse del *παιδαγωγός*, a los 18 el alumno pasaba a una especie de servicio militar que duraba hasta los 20 años. Al terminar este periodo militar alcanzaban la plenitud de derechos cívicos.¹⁶

A partir del siglo IV a.C., la iniciativa privada fue perdiendo peso a la iniciativa pública, pues quien llegaba a ser político o juez lo lograba por linaje, y lo que se buscaba era extender la *πόλις* la educación de la comunidad, fundamentalmente a todo ciudadano libre; de esta manera surge el concepto de *παιδεία*, el cual aparece por primera vez en el siglo V, y su función en el mundo griego era mejorar la naturaleza del hombre; sin embargo, en un sentido sincrónico la *παιδεία* se puede identificar con tradición, puesto que se trata de todo lo que ha sido importante para la sociedad; tradición en sentido amplio.

La *παιδεία*, tiene una relación directa con el humanismo, pues el principio de los griegos no es el individualismo sino la comunidad, la palabra *παιδεία* pasara a ser la *humanitas* latina, que significó la educación del hombre de acuerdo con la verdadera forma humana, que no surge de lo individual sino de la colectividad; los educadores griegos aspiraban a la *παιδεία*, adquiriendo conciencia de esta imagen de hombre.¹⁷

Con el desarrollo de la democracia, se produce una educación para todos los ciudadanos libres (cuestión que ya hemos mencionado) donde se estudiaba la gimnasia, la música y la escritura, esta última se instauró al final. La escritura en

¹⁵ Ibídem 326d-326e

¹⁶ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, "Historia de la educación", Paraninfo, Madrid, 1971, Pág. 69

¹⁷ Jaeger Werner, "Paideia: Los ideales de la cultura griega", F.C.E. España, 1957, Pág. 12

Grecia surgió en un medio democrático de comunicación y de educación, en donde las letras se introducían para todos los hombres libres.

El exponente y teorizador de una vía para el estudio superior que se extiende a los hombres libres es Isócrates, heredero de los Sofistas, para el cual la educación sobre el decir y el hacer las cosas de la ciudad se refiere a una instrucción oratoria y retórica en el arte de hablar en público en los consejos y en las asambleas. El arte de la palabra se convirtió en un contenido pero principalmente en la finalidad de la educación griega; los iniciadores de estos son los sofistas como Gorgias, Protágoras, Pródico, Hippias y Eutidemo; a estos les sigue una serie de oradores profesionales de la palabra en los consejos y en las asambleas, y de retóricos enseñantes de esta profesión, gramáticos, filólogos, etc., para los cuales la palabra se vuelve una cuestión de cultura.

Los sofistas son quienes más influencia han tenido sobre la educación; la palabra sofista significa literalmente el que hace sabio a otros. Su mayor empeño estaba en enseñar el arte de persuadir con palabras. Cuando Pericles incluye a la mayor parte de hombres libres a las decisiones políticas, la πόλις se encuentra con la necesidad de educarse, pues recordemos que la mejor educación, era la que se daba a los hijos de los nobles, puesto que, la educación de ellos estaba dirigida a hablar en público.

Los sofistas llegan como una solución hacia esta problemática, pues, ellos se encargaban de dar lecciones privadas a las personas que quisieran aprender a desenvolverse en público; se hacían llamar maestros de vida, enseñaron en sí un arte de vida y aunque fueron criticados duramente por Sócrates, fueron educadores con un sólido manejo del saber de su tiempo, profundamente vinculados a los problemas de la política y la cultura, que aportaron un nuevo sentido para el concepto de educación entendida como παιδεία, pues a demás de ser una formación para la comunidad, integraron la idea de la enseñanza de la virtud.

Los sofistas buscaban formar ciudadanos completos que estudiaran todo lo cognoscible en su tiempo de la manera más amplia posible, su pensamiento inculcaba que el hombre solo debería estudiar aquellas cosas que conducen al progreso humano, en tanto la adquisición de virtudes.

Es a los sofistas a quien se les debe la ampliación del concepto griego de παιδεία; sin embargo existen muchos prejuicios acerca de ellos que se pueden resumir en lo siguiente: los sofistas no eran pensadores serios sino charlatanes, sin ningún conocimiento serio en filosofía y además eran profundamente inmorales; incluso Aristóteles, inventa el termino sofisma como sinónimo de falacia de una refutación aparente, mediante la cual se puede defender algo falso y confundir al adversario.

Los sofistas, a su vez, fueron unos precursores de la filosofía, eran maestros de las técnicas de la retórica, la oratoria y la erística, necesarios para los debates públicos de la asamblea el cual era el fundamento de la democracia ateniense.

Sócrates les hace una crítica fuerte a los sofistas, la principal oposición es que ellos vinculen la elección de sus discípulos, a la situación económica, en tanto que Sócrates solo la vincula a la disposición intelectual y moral que revela; Sócrates considera a la enseñanza como una misión sagrada que ha de cumplirse en beneficio ajeno y no al propio, y el hecho de que el sofista cobre una remuneración por el servicio de su enseñanza es algo imperdonable para Sócrates. Él veía que los sofistas obedecían a ambiciones e intereses políticos de jóvenes ricos. En ese sentido, la educación de los sofistas es para formar habilidades y la socrática forma conciencias.

Los sofistas pueden ser considerados como el origen del pensamiento educativo de la época clásica y helenística. Sin su propuesta educativa no se podrían entender la reacción intelectual de grandes pensadores, como Sócrates, Platón o Aristóteles, pues la propuesta educativa de estos últimos pensadores, es alguna reacción a la práctica educativa implementada por los sofistas. A pesar de todas las críticas, en buena parte los sofistas, promovieron y desplegaron la conciencia

colectiva ateniense; mediante su enseñanza, polarizada de retórica y las técnicas de persuasión ayudaron a promover la opinión común.

Cultivaron también la erudición y el estudio del lenguaje puesto que para triunfar en la opinión adversa se requería dominar el sentido de las palabras. El pensamiento de los sofistas es agnóstico: nada podemos conocer de lo que excede del mundo humano. Los dioses no están a nuestro alcance.

Platón y Sócrates se desarrollaron dentro de la misma tradición educativa (tradición helénica – cuyo ideal de educación era conformar hombres que pudieron vivir de manera armónica en la ciudad, con un proceso más literario que religioso, basado en el cultivo de cultura¹⁸) y a partir de ellos la noción de educación da un giro relevante dentro del ámbito de la reflexión griega.

¹⁸ Sobrino Ordoñez Miguel Ángel, “En torno a la paideia: Isocrática, Platónica y Aristotélica”, ISCEEM, México, 2011. Pág. 83

1.2 SÓCRATES Y SU RELACIÓN CON PLATÓN

Como punto de partida del pensamiento de Platón se encuentra el pensamiento de Sócrates de ahí la importancia de conocerlo para entender cómo Platón considera a la educación como una tarea de formación personal, en la que se hallan como finalidad las ideas de Belleza, Verdad y Bien.

En primera instancia hablaremos de la problemática en la que Sócrates centra su reflexión, la cual es la del hombre, que si bien los sofistas han dedicado tiempo a su estudio, no supieron llegar al fondo de la cuestión, en donde Sócrates afirmó que el hombre es su *ψυχή*. En ese sentido Sócrates le resta importancia al problema de la *φύσις*, dándole relevancia a la pregunta sobre la naturaleza y realidad última del hombre.

Introduciéndonos al tema de la *ψυχή*, tomemos en cuenta que al referirse a ella Sócrates la entiende como conciencia y personalidad intelectual y moral, por lo tanto cuidar de sí mismo significará cuidar no sólo del cuerpo sino también del alma. Esto lo podemos entender con menos complejidad con la teoría de la reminiscencia de las almas que expone Platón, en donde se explica que las almas están presas del cuerpo, siendo éste una cárcel que no la deja ser libre, cito:

“... afirman en efecto, que el alma del hombre es inmortal, y que a veces termina de vivir – lo que llaman morir –, a veces vuelve a renacer, pero no perece jamás. Y es por eso por lo que es necesario llevar la vida con la máxima santidad porque de quienes... Perséfone el pago de antigua condena haya recibido, hacia el alto sol en el noveno año el alma de ellos devuelve nuevamente, de las que reyes ilustres y varones plenos de fuerza y en sabiduría insignes surgirán. Y para el resto de los tiempos héroes sin mácula por los hombres serán llamados. El alma, pues, siendo inmortal y habiendo nacido muchas veces, y visto efectivamente todas las cosas, tanto las de aquí como las del Hades, no hay nada que no haya aprendido; de modo que no hay de qué asombrarse si es posible que recuerde, no sólo la virtud, sino el resto de las cosas que, por cierto, antes también conocía. Estando, pues, la naturaleza toda emparentada consigo misma y habiendo el alma aprendido todo, nada impide que quien recuerde una sola cosa – eso que los hombres llaman aprender –, encuentre él mismo todas las demás, si es valeroso e infatigable en la

*búsqueda. Pues, en efecto, el buscar y el aprender no son otra cosa, en suma que una reminiscencia.*¹⁹

Es entonces como vemos la importancia que Sócrates le da al cuidado del alma y es tarea suprema del educador enseñar a los hombres ese cuidado, siendo la función del maestro el despertar al hombre común de su ignorancia, de esto Sobrino nos menciona:

*“El maestro es el guía de la humanidad y debe buscar la verdad aunque sus contemporáneos se opongan a ello, por esa razón al maestro se le exige sobre todo integridad”*²⁰

Para Sócrates la refutación es parte importante del proceso de alumbramiento, pues al no tener la verdad externamente, lo único que se tiene es la ignorancia. La refutación tiene la misión de despertar en los otros la conciencia de su ignorancia, logrando con ello, poder encaminarlos hacia la búsqueda de la verdad. Para Sócrates la purificación y la liberación de los espíritus era una misión importante de tipo religioso, mediante ellas un espíritu ciego por la ignorancia puede tener la vista y encontrar el camino de la verdad y el bien, que son premisas sumamente importantes en la filosofía de Sócrates, y por tanto encontrar su salvación.

Ahora bien, Sócrates creía en el acceso a la verdad a través de la verdad que se encuentra en el interior del hombre, aquí entra el concepto de mayéutica, que etimológicamente significa “arte de partear” (*μαιεύω* = partear y de *ικος*, forma abreviada de *τέκνη* = arte), que consiste en hacer preguntas y en sondear las ideas de la humanidad y así ayudar a dar a luz a la verdad que existe entre los hombres. Sin embargo la mayéutica de Sócrates, a pesar de ser vista para ayudar a los demás, no es practicada exclusivamente en beneficio de los demás, sino que, también satisface su amor a la verdad.

Antonio Tovar nos menciona, en su libro *La vida de Sócrates*, que la mayéutica no era un método para arrancar sus opiniones a los interlocutores, ni menos para que

¹⁹ PLATÓN, Menón. 81 b – d

²⁰ Sobrino Ordoñez Miguel Ángel, “En torno a la paideia: Isocrática, Platónica y Aristotélica”, ISCEEM, México, 2011. Pág. 85

Sócrates le imponga sus propias ideas que se le hubieran ocurrido, sino que modestamente aspira a sacar a la luz la verdad que se produce naturalmente en el seno de la razón humana. Sócrates confiesa que su única cualidad es la de interrogar a los sabios y procurar sacar la verdad que hay en el fondo de las respuestas, presentando su ignorancia a los mismos sofistas, aunque esto le costara recibir insultos y posteriormente la muerte.²¹

El comienzo de la educación es pues, el reconocimiento de las limitaciones, pues para Sócrates la mayoría de los individuos están guiados por los prejuicios, la opinión, creencias (*δόξα*) viviendo en un mundo irreal siendo necesario ayudar a dar a luz el conocimiento ya existente que se encuentra dentro de los hombres.

Sócrates se ha considerado a sí mismo como un partero de almas; pues para dar luz a la verdad, el alma necesita estar preñada de ella, citaremos el pasaje del Teeteto de Platón para dejar más clara esta cuestión.

“Al arte mío de hacer dar a luz le corresponde todo lo que a aquellas, pero se distingue en que yo asisto a varones y no a mujeres, y en que me ocupo de las almas de quienes dan a luz, no de los cuerpos. Empero, lo más grande de nuestro arte consiste en que es capaz de comprobar de todas maneras si el entendimiento del joven produce algo imaginario y falso, o algo fecundo y verdadero, ya que también en esto me pasa lo mismo que a las parteras: no produzco ninguna sabiduría y, de lo que muchos ya me vituperaron, que sólo pregunto a otros, pero que yo mismo no saco nada a relucir por no tener nada inteligente que contestar, me vituperan con razón. La causa de ello es ésta: el dios me obliga a asistir en los partos, pero me ha prohibido dar a luz. Así yo mismo en modo alguno soy sabio, tampoco tengo ningún descubrimiento que haya sido engendrado por mi propia alma.”²²

Ahora bien, para Sócrates, este saber que es expulsado del alma del hombre como un parto no puede referirse al mundo natural, sino al moral, al que está en el interior del hombre, es así como Sócrates entiende a la virtud y al saber como una

²¹ Tovar Antonio, “Vida de Sócrates”, Alianza Editorial, Madrid, 1947, pp. 183-184

²² Platón, Teeteto 150c

misma cosa, la primera conduce a los buenos hábitos mientras el saber nos da una correcta imagen del hombre, del cosmos y de los dioses.

En el pensamiento de Sócrates, y posteriormente de Platón, la virtud es asunto del conocimiento, es decir, de sabiduría. En Sócrates existe una estrecha relación entre la adquisición del conocimiento y la verdad; por lo tanto en la medida en que poseemos conocimiento seremos más útiles; y puesto que la auténtica virtud se halla en el conocimiento, la riqueza, la salud, y la belleza deben utilizarse de manera adecuada para que no carezcan de valor, y así alcanzar la felicidad.

Para lograr lo anterior, el hombre necesita *σωφροσύνη* y *αυταρκεία*, con ello Sócrates afirma la autonomía del hombre, que solo se alcanza con una adecuada educación.

Es entonces que Sócrates da suma importancia a la razón, pues para él, al someterse a ella, se perfeccionan las virtudes en el hombre, perfeccionando por tanto al alma; en ese sentido el hombre virtuoso se manifiesta por el dominio de sus pasiones e instinto, dando relevancia al bien, no solo individual, sino común.

De estas afirmaciones socráticas parte Platón para elaborar su teoría educativa.

CAPITULO II

2.1 PENSAMIENTO DE PLATÓN

Para dar continuidad a esta investigación, procederemos a explicar las teorías principales del autor. Y comenzaremos hablando un poco de su biografía.

Platón nace en Atenas (427 – 347 a. C.)²³, desciende de la nobleza, recibe una refinada educación artística y científica. Discípulo de Cratilo y Sócrates, éste último influye decisivamente en su vida, lo lleva al campo de la investigación filosófica; fue el más fiel de sus discípulos y el que mejor lo entendió, pero de la misma forma el más independiente. La muerte de Sócrates fue para Platón una injusticia imperdonable, condenando con ello a la política de su tiempo²⁴; desde entonces la filosofía se le presentó como un camino hacia la justicia.

A la muerte de Sócrates, se va a Megara, invitado por Euclides; después visita Cirene y Egipto. Posteriormente regresa a Atenas, donde comienza su carrera docente. Lo que se sabe de su viaje al sur de Italia es que Dionisio lo dio como esclavo (o también como prisionero de guerra) en Egina y fue rescatado por Anniceris de Cirene, el cual proporcionó dinero para su rescate, pero al enterarse, sus captores de quién se trataba, decidieron dejarlo en libertad, dándole ese dinero, que posteriormente serviría para la formación de su escuela.

Hacia el año 390 a. C. estaba ligado al círculo de los pitagóricos, con quienes participa en la cosa pública. En los años de 367 y 361 a. C. hace intentos de de intervención política en Sicilia pero ambas fracasan.

Después de su primer viaje a Sicilia funda en el jardín de Academo, su escuela, llamada “Academia”, llamada así por encontrarse precisamente en ese jardín o

²³ Larroyo Francisco, *“Diálogos: la República o de lo Justo, Estudio preliminar”*, México, Porrúa, trigésima edición, 2007.

²⁴ Cuando plantea su ideal político rechaza a la democracia, argumentando que no es una forma eficaz de gobierno, así que decide apoyar a la aristocracia.

también denominado gimnasio del héroe Academo, que pronto atrajo a un gran número de relevantes personalidades.

Su actividad docente al principio tenía la manera socrática de carácter mayéutica, a través del diálogo, es decir, admite en cuanto hipótesis una tesis opuesta y mediante preguntas bien planteadas, se demuestra que no conduce a nada, entonces se refuta; más tarde fue ganando terreno la exposición docente. La educación moral y política le interesaba apasionadamente.

Platón es el primer filósofo antiguo de quien se conserva toda la obra, aunque algunos de los diálogos se consideran como apócrifos. Las obras de Platón constituyen el rendimiento estético literario del maestro y pensador; en ellas se plasma su personalidad y concepción del mundo. El contenido y la forma han ayudado a determinar tres períodos de la actividad literaria de Platón²⁵:

- PRIMER PERÍODO: Apología, Critón, Ión, Laques, Lisis, Carmides, Eutifrón, Eutidemo, Hippias menor, Crátilo, Hippias mayor, Menexeno, Gorgias, República I, Protágoras.
- SEGUNDO PERÍODO (Obras de la madurez): Menón, Fedón, Simposio, República II – X, Fedro.
- TERCER PERÍODO (Obras de la vejez): Parménides, Teeteto, Sofista, Político, Filebo, Timeo, Critias, Leyes.

Al último pertenecen las cartas VII y VIII.

El primer período está dedicado a ilustrar y defender la enseñanza de Sócrates. Ya en el segundo periodo, se puede decir que empieza el pensamiento original de Platón, aunque no se aleja por completo de su maestro, pues los problemas que aborda no habían sido explicitados por Sócrates, sin embargo emergen de la enseñanza de él.

Platón sigue la misma línea de Sócrates, en cuanto a los sofistas. Para él como para Sócrates, la validez universal de la verdad está por encima del criterio subjetivo de las personas.

²⁵ Abbagnano N. y Visalberghui A., "Historia de la pedagogía", F. C. E., México, 1964.

En la obra, la *Historia de la Educación* se esquematiza de la siguiente manera el planteamiento de Platón, con fundamentos socráticos.²⁶

- a) La virtud es una y se identifica con la ciencia; la virtud para Platón proviene de la ciencia.
- b) Sólo como ciencia se puede enseñar la virtud.
- c) En la virtud como ciencia consiste la felicidad humana.

Platón sostiene que las virtudes (lo bello, lo útil, etc.) no se pueden definir independientemente, pues no existen por separado, el único valor que abarca y resume todos los demás, es el del Bien.

²⁶ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, "Historia de la educación", Paraninfo, Madrid, 1971.

2.2 TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

Uno de los problemas que es planteado durante el segundo período ya señalado, donde se exponen las obras de madurez de Platón, es el de aprender, en donde la especulación original de Platón no se aleja por completo de su maestro. Para explicar este tema, Platón parte de la teoría pitagórica de la transmigración de las almas (*μετεμψύχωσις*), que tiene relación con la teoría de la reminiscencia (*ανάμνησις*), ya mencionada en el capítulo anterior. Haciendo recapitulación, en esta teoría se explica que el alma es inmortal y antes de vivir en un hombre, ha vivido en otros cuerpos y así ha podido conocer todo, tanto el mundo de los vivos como el mundo de los muertos.

“Y ahora, precisamente, hay que intentar decir de dónde le viene al viviente la denominación de mortal e inmortal. Todo lo que es alma tiene a su cargo lo inanimado y recorre el cielo entero, tomando unas veces una forma y otras otra. Si es perfecta y alada, surca las alturas, y gobierna todo el Cosmos. Pero la que ha perdido sus alas va a la deriva, hasta que se agarra a algo sólido donde se asienta y se hace con cuerpo terrestre que parece moverse a sí mismo en virtud de la fuerza de aquella. Este compuesto, cristalización de alma y cuerpo se llama ser vivo, y recibe el sobrenombre de mortal.”²⁷

El mito de la reminiscencia, que según la creencia pitagórica de la transmigración supone la inmortalidad del alma, comprende la existencia anterior de ésta en la que conoció de manera directa a las Ideas, pero el alma contiene un elemento sensible, el cual hace que pierda sus alas y caiga prisionera en el mundo sensible.

“Consideremos la causa de la pérdida de las alas, y por la que se le desprenden al alma. Es algo así como lo que sigue: El poder natural del ala es levantar lo pesado llevándolo hacia arriba, hacia donde mora el linaje de los dioses. En cierta manera, de todo lo que tiene que ver con el cuerpo, es lo que más unido se encuentra a lo divino. Y lo divino es bello, sabio, bueno y otras cosas por el estilo. De esto se

²⁷Platón. Fedro 246 b -c

alimenta y con esto crece, sobre todo, el plumaje del alma; pero con lo torpe y lo malo y todo lo que es contrario, se consume y se acaba."²⁸

Por ello cuando un hombre nace, su alma olvida todo lo que conoció, pero tiene la posibilidad de recordarlo.

Aprender es entonces, recordar; en su dialogo el Menón lo manifiesta, al interrogar a un esclavo sobre una operación geométrica, dando respuesta sin tener un estudio académico de ello. Platón declara que estos argumentos no pertenecen sólo a la mística de la anamnesis, sino que se pueden expresar filosóficamente:

*"A saber: que el alma está unida a la naturaleza que debe conocer y que toda naturaleza está unida en sí misma, es decir, constituida por elementos conectados entre sí. Por obra de su unidad con la naturaleza puede el alma conocer a ésta; y por obra de unidad de todas las cosas que constituyen en la naturaleza el alma que llega a conocer una de esas cosas puede – partiendo de ella – conocer a las demás."*²⁹

Aquí se nos dice que el fundamento de aprender, es la conexión que existe entre el alma y naturaleza, esa unión esencial de la naturaleza en sí misma y de la naturaleza del alma humana, sino se comprende esto, o bien, se comprende por separado, se llega a un conocimiento superficial, puesto que se está desprovisto de ciencia.

Con esto se llega a otro tema importante, el de la ciencia, considerando a ésta, como el verdadero conocer; una de las preguntas más importantes que se hace Platón es acerca de ella, dando por objeto de estudio de ésta a lo inteligible. Platón ve a la ciencia como algo que tiene la finalidad de indagar, pero no preguntarse de cualquier cosa, sino, de lo que es óptimo y perfecto, desde este punto de vista, la perfección también es objeto de estudio de la ciencia.

Por su parte lo sensible es variable, singular y contingente, así que no puede ser objeto de conocimiento, sino de percepción, en este sentido no genera ciencia

²⁸ Platón. Fedro. 246 d

²⁹ Abbagnano N. y Visalberghui A., "Historia de la pedagogía", F. C. E., México, 1964. Pág. 75

sino opinión o creencia. El objeto de la ciencia es el ser en sí mismo, y ese ser para Platón son las Ideas, éstas existen por sí mismas y además del mundo material, existe un mundo ideal, donde residen las Ideas que se encuentran jerarquizadas ocupando el primer lugar, la Idea de Bien.

La ciencia entonces es, un conocimiento estable, duradero, válido, justo. Desde esta perspectiva, todo aquello que sea objeto de la ciencia, no se encontrara en las cosas del mundo sensible. Dichas cosas caen en lo no durable e inválido, y por lo tanto en la imperfección.

Platón sostiene que existe una dualidad existente y gnoseológica fundamental: el *κόσμος νοητος* o mundo inteligible y el *κόσμος αίσθητος ή ορατος* o mundo visible o sensible. En esta división Platón describe al mundo visible o sensible como mudable, cambiante sometido al devenir, de la contingencia y que por tanto nunca “es” propiamente³⁰. Al mundo inteligible, lo sitúa como el mundo de las Ideas que sólo es accesible por la razón y que es intemporal, inespacial y por tanto inmutable.

Por otra parte, las cosas del mundo sensible, por mucho que los objetos de éste posean un determinado valor, no tendrán nunca la perfección de lo que vale, por ejemplo algo bello nunca será la belleza.

Ahora bien, como ya ha sido mencionado, el objeto de la ciencia son las cosas perfectas, como lo bello, lo bueno, lo útil, lo justo, entre otros. Platón les llama Ideas, las cuales son una realidad objetiva, una perfección que sobrevive en sí misma. Cabe señalar que cada Idea es única y eterna inmutable, atópica y acrónica las realidades no son corpóreas ni tampoco pueden ser conocidas por la percepción sensorial; algo que se plantea siempre en Platón es el problema de la relación entre las ideas y los objetos sensibles de nuestra experiencia cotidiana la relación entre las ideas puede ser de imitación, comunicación y combinación.

³⁰ Sobrino Ordoñez Miguel Ángel, “En torno a la paideia: Isocrática, Platónica y Aristotélica”, ISCEEM, México, 2011.

Platón niega que las Ideas sean inmóviles pues siendo ese el caso, no se podría tener contacto alguno entre el mundo sensible y el de las ideas; como ya mencionamos, se plantea un problema, el de la relación entre las ideas y los objetos sensibles de nuestra experiencia cotidiana; Sobrino Ordoñez³¹ nos explica que hay tres puntos que pueden ayudar a entender esta problemática:

- a) La relación de *μίμησις* entre lo sensible y lo inteligible, para dar una imagen a este proceso participativo de las Ideas en las cosas sensibles, representa en el dialogo del Timeo, la formación del mundo, hecha por un *δημιουργός* (artesano divino) que plasma la materia contemplando a las Ideas³². Así es pues, como las cosas imitan a las Ideas. Es por tanto el mundo sensible, una representación del mundo de las Ideas simbolizando en todos los sentidos de la palabra como si fuera una representación teatral.

“[...] si el Cosmos es bello y el demiurgo es bueno, es evidente que pone sus miradas en el modelo eterno. Es absolutamente evidente para todos que ha tenido en cuenta el modelo eterno, pues el Cosmos es lo más bello de todo lo que ha sido producido, y el demiurgo es la más perfecta y mejor de las causas. Y en consecuencia, el Cosmos hecho en estas condiciones ha sido producido de acuerdo con lo que es objeto de intelección y reflexión y es idéntico a sí mismo”³³

- b) El alma y su carácter intermedio entre ambos mundos. Esto es explicado por la teoría de la reminiscencia.
- c) Las Ideas y su dialéctica eidética. La dialéctica se convierte en la ciencia suprema.

³¹ Ibídem. Pág. 91

³² Abbagnano N. y Visalberghui A., “Historia de la pedagogía”, F. C. E., México, 1964. Pág. 79

³³ Platón, Timeo 29 a

“[...] la dialéctica es el coronamiento supremo de los estudios, y que por encima de éste no cabe ya colocar correctamente ningún otro, sino dar por terminado lo que corresponde a los estudios.”³⁴

Como ya indicamos, Platón considera a la *ανάμνησις* en su teoría del conocimiento, de ella se desprende que el alma conoció a las Ideas en una existencia anterior y con ello se entiende que aprender es recordar. En el libro VI de la República aparece la explicación platónica de los grados del conocimiento en relación con los grados del ser, representándolos en la alegoría llamada de la línea:

“Toma una línea dividida en dos partes desiguales; divide nuevamente cada sección según la misma proporción, la del género de lo que se ve y otra la del que se entiende, y tendrás distinta oscuridad y claridad relativas; así tenemos primeramente, en el género de lo que se ve, una sección de imágenes. Llamo “imágenes” en primer lugar a las sombras, luego a los reflejos en el agua y en todas las cosas que, por su constitución, son densas, lisas y brillantes, y a todo lo de esa índole.”³⁵

Aquí el autor distingue a la *δόξα* de la *επιστήμη*, en este primer pasaje habla de la *δόξα*, que es un conocimiento superficial, engañoso, y ésta comprende dos grados *εικασία* que es un conocimiento que descansa sobre analogías y metáforas, y la *πίστις* que se ocupa de los objetos de la imaginación.

“Por un lado, en la primera parte de ella, el alma, sirviéndose de las cosas antes imitadas como si fueran imágenes, se ve forzada a indagar a partir de supuestos, marchando no hasta un principio sino hacia una conclusión. Por otro lado en la segunda parte, avanza hasta un principio no supuesto, partiendo de un supuesto y

³⁴ Platón. República 534 e

³⁵ *Ibidem*. 509 e – 510 a

sin recurrir a imágenes – a diferencia del otro caso –, efectuando el camino con Ideas mismas y por medio de Ideas.”³⁶

La *επιστήμη*, por su parte, es el conocimiento que toma en cuenta a lo inteligible, es como tal la ciencia, ésta comprende dos grados: *διάνοια* y la *νόησις*; la *διάνοια* es un conocimiento racional discursivo, conocimiento hipotético, que procede por demostración, y la *νόησις* conocimiento intuitivo por medio de la visión directa a las Ideas, es la dialéctica. Jaeger nos explica que dentro del sistema de las ciencias, la dialéctica es la frontera que delimita el saber humano hacia arriba y que excluye la posibilidad de añadir otro saber superior a aquel. El conocimiento del sentido es la meta final del conocimiento del ser.³⁷

El conocer es el proceso de pasar de la *δόξα* a la *επιστήμη*, éste es un proceso ascendente que va de lo sensible a lo inteligible; esto constituye la dialéctica de Platón, lo cual es una especie de liberación de lo aparente a lo verdadero. Es esta la manera en la que Platón explica, cómo el mundo sensible se relaciona con el mundo de las ideas, a través de la reminiscencia.

A continuación citaremos un pasaje que engloba todo lo ya mencionado.

“Represéntate hombre en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar solo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.”³⁸

En este pasaje Platón nos muestra una importante alegoría en la que expone su teoría del conocimiento, expresando cómo llegamos a conocer.

³⁶ Platón. República 510 b

³⁷ Jaeger Werner, “Paideia: Los ideales de la cultura griega”, F.C.E. España, 1990, Pág. 715

³⁸ Platón. República 514 a-b

“Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombre y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.”³⁹

Aquí el autor, menciona lo que considera el mundo sensible, y lo que se proyecta en éste, pues él piensa que lo que se encuentra aquí es una imitación del mundo ideal, por tanto cuando habla de sombras, de objetos que ni siquiera son las cosas en sí, sino de, representaciones hechas de diferentes materiales, habla de lo imperfecto que es lo que conocemos en el mundo sensible, y que, sin embargo consideramos como real.

“Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver al cuello y marchar mirando a la luz, y al hacer esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes.”⁴⁰

En la alegoría de la caverna, Platón simboliza los cuatro grados del conocimiento ya antes mencionados. Las sombras simbolizan la experiencia sensible y la *εἰκασία* (simple conjetura); con esto los hombres pueden adivinar las imágenes que se le presentan; y cuando las imágenes se presentan con cierta regularidad los hombres llegan a tener *πίστις* (creencias). Ahora bien, cuando un prisionero logra liberarse y ver el fuego y los objetos que hacen sombra, adquiere ciencia de forma limitada, el cual sería la *διάνοια* (el aspecto discursivo o dianoético); por último, cuando este hombre llega a la contemplación total obtendrá la *νόησις* (la intelección sintética de la realidad o el conocimiento noético).

“comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada – prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma

³⁹ *Ibíd.* 514 a-b

⁴⁰ *Ibíd.* 515 c-d

hacia el ámbito inteligible... lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea de Bien”⁴¹

La idea de Bien que se manifiesta en esta cita, será pues la causa de todas las cosas rectas y bellas. Es creadora del ámbito visible y del ámbito inteligible; ahora bien, cuando el alma se traslada hacia el mundo de las Ideas, por falta de hábito, cuando viene de una mayor ignorancia (que se considera una parte oscura) hacia lo más luminoso, es omnibulada por el resplandor.

Por esta razón, Platón puede diferenciar a la educación que todos proclaman, por la que él menciona, en donde los demás afirman que la ciencia se proporciona al alma, puesto que no se encuentra en ella, es decir, que el alma se encuentra vacía y es tarea del educador llenarla de conocimientos, sin embargo, por lo que se ha descrito, nos damos cuenta que hay conocimientos en ella (el alma) y que es más bien tarea del educador guiarnos hacia la verdad que se halla en nosotros, mientras que la educación común entendida por los otros, se pone como si se pusiera la vista a los ciegos.

⁴¹ *Ibíd.* 515 c-d

2.3 EL CONCEPTO DE HOMBRE EN PLATÓN

Para tratar de entender el concepto educativo de Platón, es imperante conocer lo que el autor entiende como hombre; para iniciar su estudio partiremos del mandamiento delfico “conócete a ti mismo” expuesto por Sócrates; en él se encierra mucho más que el cuidado del cuerpo pues el hombre es mucho más que ello.

Primero hay que comprender, qué entiende por “sí mismo”, para esto debemos considerar que conocer al cuerpo no es lo importante, porque el cuerpo no es la totalidad del hombre, debemos incluir al alma. En sentido estricto para Platón el hombre es alma. Por lo tanto cuando se nos dice que debemos conocernos a nosotros mismos, lo que quiere decir es que el hombre debe estudiar su propia alma.⁴²

Cuando Platón sostiene una tesis en la que el hombre es esencialmente alma, el alma constituirá un problema para la esencia humana, desde este punto de vista, es una esencia que determina al hombre y a lo qué es. La doctrina del alma de Platón retoma la postura socrática pero no para repetirla, podríamos decir que la mejora y le da un énfasis en los problemas morales y del conocimiento. Algo que distingue a Sócrates de Platón, es que para el primero, la verdad se hace, mientras que para el segundo, no sólo se hace sino que se conoce; y de esta forma nos percatamos que la relación entre ética, política y conocimiento en Platón es inseparable.

El alma cuando se encuentra en el cuerpo padece las perturbaciones del mismo, los cuales son las pasiones. La pasión es un elemento irracional que nace en la parte más inferior del alma, hace que los conocimientos se enturbien. Las pasiones son más corporales que espirituales pues pertenecen al cuerpo, y el cuerpo es inferior al alma ya que alberga a enfermedades, temores, deseos y sobre todo es el horno donde se fraguan las pasiones.

⁴² Grube G. M. A., “El pensamiento de Platón”, Gredos, Madrid, 1984. Pág. 333

Para liberarse de las pasiones, el alma debe separarse del cuerpo, y eso solo pasa por medio de la muerte, el cuerpo en sí ya es una tumba y por esta razón no puede causar la muerte del alma; el alma debe liberarse de las cadenas que el cuerpo le coloca, para ello Platón propone un proceso de purificación del alma el cual es la educación.

El alma siempre tiene un carácter individual, incluso en las reencarnaciones – que se tiene por entendidas, gracias a la teoría pitagórica de la anamnesis que reconoce Platón – sin embargo cada alma por separado no podría llegar a alcanzar la verdad, para esto Platón se ayudara de su teoría política, donde solo mentes privilegiadas podrán solas con este proceso de alcanzar a la verdad, y que tendrán la capacidad de ayudar a otros a alcanzarlo, esto lo retomaremos más adelante.

El hombre cuando trata de conocerse tiene que conocer las partes del alma, regularmente se habla de una separación entre alma racional y alma pasional, sin embargo para Platón además de seguir esta misma línea, incluye una tercera.

En la obra de *La República*⁴³ se enuncia la clasificación del alma en base a tres principios. Se enuncian: el aprendizaje del saber *μανθάνειν*, el enojo *θυμός* y la concupiscencia *επιθυμία*.⁴⁴

El enojo a veces es llamado *θυμός* y otras *οργή*, es este tercer elemento que no ocupa un lugar en las clasificaciones comunes del alma que hay en otros autores, éste se traduce como ira o coraje. Platón lo explica muy bien en el siguiente pasaje:

“...cierta vez: Leoncio, hijo de Aglayón, subía del Pireo bajo la parte externa del muro boreal cuando percibió unos cadáveres que yacían junto al verdugo público. Experimento el deseo de mirarlos, pero a la vez sintió una repugnancia que lo apartaba de allí, y durante unos momentos se debatió interiormente y se cubrió el rostro. Finalmente, vencido por su deseo, con los ojos desmesuradamente abiertos

⁴³ Platón, República, 580e

⁴⁴ Éstas se relacionan directamente con las partes del Estado ideal que propone Platón, sin embargo serán expuestas en el siguiente capítulo.

corrió hacia los cadáveres y dijo: <<Mirad, malditos, satisfacedos con tan bello espectáculo. >>⁴⁵

Podemos comprender fácilmente, en cuanto se refiere a tener un alma racional y una pasional, comúnmente hablamos de que existe una lucha incesante entre ellas, habría que preguntarnos, por qué Platón incluye una tercera, y considerando el pasaje anterior, podemos deducir que el autor la incluye como una parte del alma que es aliada de la razón en la que existe cierta molestia por interesarse por situaciones o cosas que causen morbosidad, distingamos la siguiente cita:

“Veamos ahora el caso en que alguien cree obrar injustamente; cuanto más noble es, tanto menos puede encolerizarse, aunque sufra hambre [...]. Por el contrario, en el caso de alguien que se considere víctima de injusticia, su fogosidad hierve en él, se irrita y combate por lo que tiene por justo, y sufre hambre, frío...”⁴⁶

Como podemos ver, la cuestión del *θυμός*, no es de carácter apetitivo, más bien se acerca a la razón, sin embargo no es razón en sí, pero sí es lo que nos encoleriza cuando actuamos a favor de las pasiones y no de la razón.

En cuanto al tema de la inmortalidad, cabe señalar que es un punto importante para Platón la cuestión del bien obrar y por ende acercarse lo más próximo a la verdad; el tema del alma es sin duda el tema de la justicia por antonomasia, pues en el cuerpo y el alma debe haber orden y proporción, mientras que en el cuerpo es la salud (*υγίεια*) para el alma es la justicia y la sabiduría.

En el diálogo del *Gorgias* se puede notar que Platón está convencido de la existencia de otra vida además de ésta, no sólo por su ya conocida teoría de las Ideas, sino que se plantea que existe la necesidad de justicia, y que si no se da en este mundo, se puede tener su cumplimiento en la vida que nos espera a partir de la muerte. Para esto Platón, en el diálogo ya mencionado, nos relata un hermoso pasaje de cómo nuestras almas son juzgadas después de la muerte:

⁴⁵ Platón. República 439e – 440a

⁴⁶ Platón. República 440 c-d

“existía en tiempos de Cronos, una ley acerca de los hombres según la cual el que ha pasado la vida justa y piadosamente debe ir, después de muerto, a la isla de los Bienaventurados y residir allí en la mayor felicidad, libre de todo mal; pero el que ha sido injusto e impío debe ir a la cárcel de la expiación y del castigo que llaman Tártaro. [...] ya en el reinado de Zeus, los jueces estaban vivos en el día que iban a morir, por lo tanto los juicios eran defectuosos. Ante esto Zeus dijo: <<muchos que tienen el alma perversa están recubiertos con cuerpos hermosos, con nobleza y con riqueza, los jueces quedan turbados de todo esto, estos son obstáculos que se les interponen. [...] deben ser juzgados después de la muerte [...] después de que hayan muerto, celebraran los juicios en la pradera en la encrucijada de la que parten los dos caminos que conducen el uno a la Isla de los Bienaventurados y el otro al Tártaro>>”⁴⁷

Como podemos notar es un mito de alta significación moral, en donde se ve la responsabilidad que tiene cada hombre por su destino eterno. Viendo entonces que la injusticia es el vicio y enfermedad del alma y además es el punto de partida de la corrupción, del cual el hombre debe ser cuidadoso, pues al tener una parte irracional en su alma puede llegar a corromperse. Es importante notar que el alma no puede enfermar por el cuerpo, el alma es inmortal ya que no puede matarla la enfermedad que le es propia (la injusticia) ni menos aún la enfermedad que le es extraña (las enfermedades del cuerpo).⁴⁸

Como pudimos notar, Platón no hace diferencia alguna entre hombre y alma, esta relación nos hace entender de manera más amplia, por dónde encamina su pensamiento educativo, ya que como se dijo al principio de este apartado, es imperante hacer la relación; la cuestión educativa además de ser directamente encaminada al bien del alma, dará cabida a un bienestar de mayor amplitud que veremos a continuación.

⁴⁷ Platón. Gorgias 523 – 524a

⁴⁸ Gómez Robledo Antonio, “Platón: los seis grandes temas de su filosofía”, F. C. E., México, 1986. Pág. 335

CAPITULO III

3.1 TEORÍA EDUCATIVA DE PLATÓN

Platón reconoció las circunstancias en las que se impuso la educación de su tiempo, reflexionó sobre qué exigencias debe responder y las condiciones en las que tiene que desarrollarse, en ese sentido fue el primero en hacer una filosofía de la educación aunque no se puede decir que fue el primero en hacer profesión de educador; ya en el capítulo anterior hacemos mención de ciertos aspectos de la educación en Grecia.

Moreau, nos menciona que para los griegos existía una concepción general de la educación, una *παιδεία* concebida de diferente manera para las personas. Reconoce, pues una educación en lo que las matemáticas y su método son la parte esencial, luego otra, donde la gramática y la retórica son el punto fundamental; y finalmente una educación en donde la conciencia moral es parte importante de la enseñanza.⁴⁹ Desde este último punto de vista, Moreau centra a Platón dentro de esta *paideia* general.

En cuanto al tema de la educación, Platón escribe *La República* y *Las Leyes*, las cuales ocupan una extensión considerable respecto a ella, y podemos agregar que son obras de carácter político. Cabe señalar que la mayoría de obras de este tienen un interés pedagógico. Manuel Moreno nos indica al respecto:

“el idealismo de Platón le lleva a presentar en La República un estado ideal y utópico, y una visión intelectualista de la educación. Pero en Las Leyes se atempera un poco más a la realidad y duda mucho de que la posesión del conocimiento produzca los resultados morales previstos; a medida que avanza su reflexión llega a considerar la formación de hábitos buenos por medio de la disciplina, parte principal del proceso educativo”⁵⁰

Es importante señalar que Platón es partidario de una doctrina absolutista sobre el Estado, además sigue el modelo dórico de los espartanos, planteando así, un

⁴⁹ Moreau Joseph. “Los grandes pedagogos”, F. C. E., México, 1959.

⁵⁰ Moreno J., Poblador A. y Del Río Dionisio, “Historia de la educación”, Paraninfo, Madrid, 1971, pág. 80

Estado aristocrático pero que no es de la sangre sino del conocimiento. De ahí que considerara que los más preparados para el cargo, sean los filósofos. Jaeger nos menciona que *La República*, no es una obra política en el sentido usual de lo político, sino en sentido socrático, la cual implica un cuidado del alma, es ante todo una obra de formación humana; se trata de una ley del mundo moral, pues el hombre perfecto sólo puede formarse en un Estado perfecto y la formación de este tipo de Estado es un problema de formación de hombres.⁵¹

Platón propone un tipo de educación en la que se forme un ciudadano modelo, él no acepta de manera formal a los poetas, reconoce el poder de la literatura así que censura la utilidad pedagógica de los poetas, pues considera que ellos son peligrosos en tanto que imitan a la naturaleza pero no llegan a igualarla, desde ese punto de vista es una copia imperfecta, y entonces cuando expresen alguno de sus poemas, estos no siempre serán virtuosos o verdaderos, así pues, no podrían ayudar a la formación de mejores ciudadanos.

Para entender la postura de Platón respecto a la educación, es importante retomar el tema del alma, pues será indispensable para una mejor comprensión.

El hombre, como ya hemos mencionado, es dualidad entre alma y cuerpo, el cuerpo se refiere a esa parte inferior que se domina por las pasiones. El ejercicio intelectual consiste en dominar esa parte animal del hombre, esta parte encierra un conjunto de pasiones manifiestas y voluntarias. Platón reafirma el principio socrático de que el cuidado del alma es la suprema obligación del hombre, la cual se lleva a cabo cuando el alma trasciende los sentidos y se posesiona del mundo de lo inteligible, uniéndose a él como a algo que le es similar y connatural. Y solo podemos ser buenos para algo teniendo conocimiento y este conocimiento es el de las Ideas eternas y las Ideas constituyen el objeto de la ciencia.

Para que el alma pueda purificarse debe disciplinar las pasiones y concentrarse totalmente en la dialéctica, este proceso, es ascendente que va de lo sensible a lo inteligible.

⁵¹ Jaeger Werner, "Paideia: Los ideales de la cultura griega", F.C.E. España, 1990, Pág. 656

En cuanto a la educación moral, Platón la concibe como un sujetar las riendas del alma. En el mito del carro alado encontramos esta concepción:

“[...] si esto es así y si lo que se mueve a sí mismo no es otra cosa que el alma, necesariamente el alma tendría que ser ingénita e inmortal. Sobre la inmortalidad baste ya con lo dicho. Pero sobre su idea hay que añadir lo siguiente: cómo es el alma, requeriría toda una larga y divina explicación; pero decir a qué se parece, es ya asunto humano y por, supuesto, más breve. Podríamos entonces decir que se parece a una yunta alada y a su auriga. Pues bien, los caballos y los aurigas de los dioses son todos ellos buenos, y buena su casta, la de los otros es mezclada. Por lo que a nosotros se refiere, hay en primer lugar, un conductor que guía un tronco de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso, y está hecho de esos mismos elementos, y el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultara difícil y duro su manejo.”⁵²

Platón nos indica que, para que el alma pueda llegar al lugar donde habitan los dioses, deben de dirigir sus caballos y aurigas hacia este lugar, sin embargo, a diferencia de los dioses, que sus caballos y aurigas son perfectos, los de los hombres, tienen la dificultad de tener un caballo con mala constitución, que si no es alimentado convenientemente, tendrá una dura y fatigosa prueba. En la lucha por dominar al coche, el auriga apenas podrá ver algunas verdades supracelestes; la mayor parte se fatigaran y no podrán siquiera iniciarse en la contemplación de la verdad, acabaran cayendo en la opinión y descenderán en la tierra. Para que esto no suceda es indispensable que el hombre no dé cabida suelta a sus pasiones. Los medios de educación moral que dan el alimento adecuado, a este caballo imperfecto, se resumen en lo siguiente:⁵³

- No ser indulgentes con nosotros mismos, pues nos perjudicamos.
- Dominar los impulsos, no por la abstención sino por el ejercicio de la lucha.
- Imitar los modelos dignos.

En el argumento de Platón, nos encontramos:

⁵² Platón. Fedro 246 a –b

⁵³ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, “Historia de la educación”, Paraninfo, Madrid, 1971, pág. 82

“En el alma de cada uno hay el poder de aprender y el órgano para ello, y que, así como el ojo no puede volverse hacia la luz y dejar tinieblas si no gira todo el cuerpo, del mismo modo hay que volverse desde lo que tiene génesis con toda el alma, hasta que llegue a ser capaz de soportar la contemplación de lo que es y lo más luminoso de lo que es, que es lo que llamamos el Bien [...] la educación sería el arte de volver este órgano del alma del modo más fácil y eficaz en que puede ser vuelto, más no como si le infundiera la vista, puesto que ya la posee, sino en caso de que se lo haya girado incorrectamente y no mire a donde debe, posibilitando la corrección.”⁵⁴

Es entonces que la verdadera educación consiste en despertar esa capacidad, incluida en nuestra alma, de aprender. Y la esencia de la educación filosófica, es esta conversión de la que habla Platón, haciendo girar toda el alma hacia la luz de la idea de Bien, la cual es el origen del todo. Jaeger nos dice al respecto:

La verdadera educación consiste en despertar las dotes que dormitan en el alma. Pone en funciones el órgano por medio del cual se aprende y se comprende; y reteniendo la metáfora del ojo y de la capacidad de visión, podríamos decir que la cultura del hombre consiste en volver certeramente el alma hacia la fuente de la luz, del conocimiento... La esencia de la educación filosófica consiste, por tanto en una “conversión”, en el sentido originario, localmente simbólico, de esta palabra. Consiste en volver o hacer girar “toda el alma” hacia la luz de la idea del bien, que es el origen de todo.⁵⁵

Ahora bien, la meta de la educación era llegar a alcanzar la virtud, pero no sólo existía una sola virtud sino que para cada persona y dependiendo el cargo que ésta ocupara; la virtud del filósofo era una virtud única, es una virtud que está siempre en él, pero el desarrollo de ésta dependerá de la orientación que lleve su alma, que será esencial para la conversión hacia el bien.

⁵⁴ Platón. La República 518c –d

⁵⁵ Jaeger Werner, Paideia: “Los ideales de la cultura griega”, F.C.E. España, 1990, pág. 696

“[...] por medio de uno de estos géneros que hay en nosotros aprendemos, por medio de otro somos fogosos y, a su vez, por el tercero deseamos los placeres relativos a la alimentación, a la procreación y todos similares a ellos.”⁵⁶

Para Platón, la educación tiene un fin último que es alcanzar la verdad, mediante el conocimiento de las Ideas, el cual es un proceso arduo de deslumbramiento, sin embargo no todos podemos alcanzar la máxima virtud, será sólo el filósofo el que la alcance, de lo cual veremos, que por esta circunstancia, él será el único capaz de gobernar el Estado perfecto que manifiesta Platón en su propuesta.

⁵⁶ Platón. República 436 a -b

3.2 EL ESTADO EN PLATÓN

A continuación veremos el punto de vista de Platón frente al Estado. El Estado, según Platón es un individuo grande; aquí es importante señalar, cómo concibe, Platón el alma humana, pues así como percibe al alma de un individuo, hace correspondencia a las tres clases de ciudadano que conforman el Estado.

En el capítulo anterior se menciona la existencia de tres partes del alma humana, las cuales son: el aprendizaje del saber *μανθάνειν*, el enojo *θυμός* y la concupiscencia *επιθυμία*, éstas a su vez se corresponden respectivamente tres virtudes: sabiduría o prudencia, fortaleza o valor y templanza. De estas virtudes, como armonía que nace del alma, nace la justicia, que es el bien moral por antonomasia.

En el Estado Ideal, que propone Platón, se distinguen tres clases:

- 1) Los filósofos que serán los que gobiernan, pues, en su naturaleza y en su educación tienen la capacidad de hacerlo, y su virtud característica es la sabiduría.
- 2) Los guardianes o soldados del Estado, son quienes bajo la dirección de los gobernantes – filósofos, han de mantener las leyes del Estado, las virtudes que los caracteriza es el valor y la fortaleza.
- 3) Artesanos a trabajadores, su virtud es la templanza.

Cada una de estas tres clases se corresponde con las tres partes del alma humana: alma racional (*μανθάνειν*, virtud propia de la sabiduría y la prudencia), alma irascible (*θυμός*, virtud que es propia: la fortaleza) y el alma concupiscible (*επιθυμία*, virtud: la templanza). Y de la misma forma que un alma es justa cuando sus tres partes están en armonía, también en el Estado aparece la justicia como armonía de las otras tres virtudes.

El concepto de justicia, se encuentra dentro del Estado y es la forma perfecta de convivencia humana. Existen tres tipos de ciudadanos que se encuentran en el Estado, los cuales son: los filósofos o regentes que es la clase que dirige y su virtud constituye la razón y se alberga en la cabeza; los soldados o guerreros

constituyen la fuerza y el valor, y se encuentran en el pecho; y los artesanos constituyen la fuerza y el valor que está en el vientre. Esas tres clases son simbolizadas con el oro, la plata y el bronce; juntas logran un Estado justo.

“Vosotros, todos cuantos habitáis en el Estado, sois hermanos. Pero el dios que os modelo puso oro en la mezcla con que se generaron cuantos de vosotros con capaces de gobernar, por lo cual son los que más valen; plata, en cambio, en la de los guardias, y hierro y bronce, en las de los labradores y demás artesanos.”⁵⁷

La educación es la más elevada e importante misión del Estado, los gobernantes la tienen como primera función y por tanto se convierte en una obligación cívica. El problema central de la enseñanza, se basa en que el hombre sea capaz de que, por sí mismo, busque el bien; y aunque el maestro es considerado como una realidad educativa importante para la solución de este problema, para Platón la verdadera educación no gira totalmente en torno a él, ni tampoco al alumno, sino que se basa en los verdaderos valores que para Platón son las Ideas.

A continuación hablaremos de la educación de las diferentes clases del Estado perfecto. La filosofía es la forma de conocimiento que buscan las Ideas, Platón expresa en la alegoría de la caverna que los filósofos en la ciudad, tienen la misión de sacar a los hombres de la ignorancia y la opinión, hasta hacerles llegar a la contemplación de las Ideas.

“Es una tarea de nosotros, los fundadores de este Estado, la de obligar a los hombres de naturaleza mejor dotada de emprender el estudio que hemos dicho antes que era el supremo, contemplar el Bien y llevar a cabo aquel ascenso y, tras haber ascendido y contemplado suficientemente, no permitirles lo que ahora se les permite”⁵⁸

Por tanto si se quiere llegar a la ciudad perfecta, se debe tener una educación perfecta. La filosofía es cura del alma en el sentido original del cuidado; y al cuidarla se cuida también la ciudad⁵⁹. En el capítulo anterior se han mencionado

⁵⁷ Platón, La República 415a

⁵⁸ Platón. La República 519c – d

⁵⁹ Vanzago Luca, “Breve historia del alma”, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2011, Pág. 43.

los tres grupos que conforman la ciudad perfecta que propone Platón, sin embargo aclararemos cómo surgen éstas.

Las clases⁶⁰ de la ciudad platónica surgen a partir de la necesidad, la cual es necesidad de una cooperación entre los hombres y esto es el principio de la división del trabajo. En primera instancia encontramos necesidades materiales, como el alimento, la vestimenta, la vivienda, entre otros, y en segunda, encontramos necesidades sociales; de ellos provienen los diferentes oficios, esto constituye una ciudad rudimentaria.

Al aumentar la ciudad, las necesidades también aumentan, crecen el número de habitantes y por tanto la insuficiencia de territorio, en este sentido la ciudad encuentra la necesidad de atacar a los territorios vecinos y a su vez defenderse de ellos; así aparece la clase militar de los guardianes que se dedicara solamente a la guerra y a la defensa de la ciudad.

“y el territorio que era anteriormente suficiente para alimentar a la gente no será ya suficiente, sino pequeña [...] en tal caso deberemos amputar el territorio vecino, si queremos contar con tierra suficiente para pastorear y cultivar; así como nuestros vecinos deberán hacerlo con la nuestra [...] entonces el Estado debe ser aún más grande, pero no añadiéndole algo pequeño, sino todo un ejército que pueda marchar en defensa de toda la riqueza propia.”⁶¹

Llegado a este punto la vida de la ciudad exige otra función, la cual es la del gobierno, ésta debe ejercerse por una minoría; su función será regular las relaciones entre los ciudadanos, y él asignara la función a cada miembro de la ciudad.

Es relevante señalar que Platón considera estas clases como partes integrantes de un todo, establecer clases tiene como finalidad el bien de la ciudad; la noción de bien común de la ciudad ordena la relaciones entre los integrantes de ella; el

⁶⁰ Entendiendo como clase, una parte de un todo y no como se entiende contemporáneamente “clase social” en la que se destaca la inferioridad de una ante la otra.

⁶¹ Platón. La República 373d – 374a

mejor ciudadano es aquel que considera su propio interés inferior con el de la ciudad elevando el bien del Estado como lo más importante.

A continuación hablaremos del programa educativo de Platón, aunque ya se hizo mención en el capítulo anterior, fue de manera escueta, y trataremos de abarcar todos los ámbitos; este programa se divide en dos partes, la de la clase de los militares y la de la clase de los gobernantes; la clase de los trabajadores y artesanos, no se incluye en el programa de educación, pues no requieren de una educación especial, ya que los oficios se aprenden con la práctica; esta clase se responsabiliza de proveer de las necesidades materiales a los militares y a los regentes, puesto que ellos no deben, realizar oficios manuales.

El primer nivel educativo se refiere a la educación que deben recibir los guardianes y soldados; para acceder a la posición de guardián, Platón establece una dura educación y posteriormente de entre los mejores guardianes se selecciona los gobernantes filósofos no sin antes haber cursado una elevada educación especialmente basada en el estudio de las matemáticas y dialéctica.

Es importante señalar, haciendo referencia a los grados del conocimiento ya citados con anterioridad, Platón afirma que los hombres comunes se detienen en los dos primeros grados de la *δόξα* (la *εἰκασία* y la *πίστις*), mientras que los matemáticos alcanzan *διάνοια*; los únicos que pueden acceder a la *νόησις* que es la ciencia suprema, es decir, la dialéctica, son los filósofos.

Platón propone para ellos (los guardianes) la clásica educación gimnástico – musical, para poder favorecer al alma en cuanto a la virtud del valor. Tanto hombres como mujeres reciben una educación idéntica para ejercer los mismos trabajos. La gimnasia tiene como finalidad la del desarrollo físico y evitar que pierda un entrenamiento atlético. Se trata de un proceso en el cual se endurece el espíritu pues se está en contacto con la guerra.

Platón descarta en la educación militar todo lo técnico, para convertir a los hombres y mujeres en verdaderos guerreros. Les destina a los superiores que

fuesen más ancianos, que además deben ser los más capaces y expertos, a ser los guías y pedagogos; estas personas deben alejarse del combate.

En cuanto a la mujer, Platón reconoce la debilidad de ésta, sin embargo no piensa que sea un obstáculo para compartir las funciones y los deberes de guardián, y si es el caso de compartir la profesión con el hombre, debe por lo tanto tener la misma educación, esta cuestión de igualdad en la educación, unifica y fortalece al Estado, al establecer una unidad completa entre la cultura del hombre y de la mujer.⁶²

Platón recoge el principio de que los mejores individuos solo pueden ser engendrados por otros individuos de igual condición, así que para que ello pudiera llevarse a cabo, el Estado debía tener el control; lo que Platón propone es una nueva élite mediante la selección de personas con excelentes virtudes; con esto se llega a que los guardianes no debía poseer nada ni tampoco tener una vida privada, incluyendo en ello el matrimonio, que es sustituido por una unión entre sexos específicamente para la procreación.

Los jóvenes de ambos sexos no deben de involucrar sentimientos y solo pueden concertar uniones siempre y cuando la autoridad lo apruebe. Para la selección de esposa no debe de incluirse ningún tipo de sentimiento ni voluntad. Se permite incluso que se empleen engaños para unir a los mejores hombres con las mejores mujeres.

La política racial de Platón no se dirige a aumentar la cantidad de los ciudadanos, sino a mejorar su calidad.⁶³ Y para la procreación se estipula que las mujeres deben dar hijos al Estado entre los veinte y los cuarenta, en cuanto a los hombres de los treinta a los cincuenta, así pues, sólo se reconocerá el derecho a procrear a las personas adultas.

Los recién nacidos deben de ser sustraídos de sus madres, para llevarlos a un lugar aislado donde están a cargo de mujeres especializadas para ello. Las

⁶² Jaeger Werner, "Paideia: Los ideales de la cultura griega", F.C.E. España, 1990, pág. 642

⁶³ Ibídem Pág. 645

madres tendrán acceso a los niños para alimentarlos pero sin conocerlos, con esto se logra que quieran a todos los niños por igual. Platón pretendía unir al Estado como si fuese una gran familia.

El segundo nivel se refiere a la educación superior de los filósofos – regentes, que por medio de la Dialéctica, le ayudará al regente a comprender las verdades eternas. Pero antes de llegar a la dialéctica, para Platón la educación matemática es imprescindible pues permite al gobernante actuar como un enlace entre mundo sensible y el mundo inteligible. En las matemáticas el primer escalón lo proporciona la aritmética seguida por la geometría, ellas engloban el estudio de lo racional. La astronomía es el último escalón para finalmente llegar a la dialéctica, la cual nos permite el conocimiento de la esencia de cada cosa.

Como podemos ver Platón considera a la dialéctica como el conocimiento supremo que nos permite el acceso a las Ideas. La cumbre de la ciencia es la dialéctica recibida exclusivamente para los gobernantes que ocupan el más alto lugar y alcanza el último límite de lo inteligible, como ciencia del saber puro de las Ideas.⁶⁴ De igual forma se distingue que el régimen político que propone Platón es altamente elitista, convirtiéndose en un elitismo intelectual, pues los gobernantes se eligen en función de sus meritos y capacidades.

Platón propone para los regentes una educación que comienza desde los primeros años de vida hasta los 20 años, para ello la educación debe ser por grados para que el proceso de aprendizaje no sea forzado; Sobrino Ordoñez nos esquematiza ese proceso de la siguiente manera:⁶⁵

- a) Desde el momento de nacer la ciudad se encarga de los niños, la educación es igual para ambos sexos.
- b) De los tres a los seis años todos los niños jugaran juntos bajo la vigilancia de Ayo que les contaran historias que los hagan nobles.

⁶⁴ Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, “Historia de la educación”, Paraninfo, Madrid, 1971, Pág. 97

⁶⁵ Sobrino Ordoñez Miguel Ángel, “En torno a la paideia: Isocrática, Platónica y Aristotélica”, ISCEEM, México, 2011, pág. 104

- c) Después de cumplir seis años, se separan los sexos; los niños se ejercitaran en la música y en ejercicios de gimnasia. Las niñas practicarán ejercicios moderados y aprenderán los oficios propios del hogar.
- d) De diez a trece años, mujeres y hombres tendrán una formación en lectura y escritura. A los 13 años se preparan para las armas.
- e) De catorce a dieciséis años se cultivaran en la música y las danzas guerreras. Se les enseñaron matemáticas y ligeras nociones de astronomía.
- f) De los dieciséis a los veinte años, deberán someterse a la instrucción militar y a una rigurosa cultura física.
- g) A partir de los veinte años solo los estudiantes sobresalientes intelectual y moralmente, deberán continuar el programa educativo, estudiarán la relación entre las diversas ciencias por medio de las matemáticas. A los treinta años estudiarán filosofía y dialéctica, a los treintaicinco ya estarán capacitados para conducir el Estado, sin embargo, es un trabajo que realizara hasta los cincuenta.

Como podemos ver para llegar a dirigir el Estado, el filósofo o regente debía tener una rígida educación, que permitiera al futuro dirigente de la ciudad, conocer lo verdadero y el bien. Para la conservación del Estado es necesario que exista siempre un guía que lo encamine, el regente será el producto principal de la educación, al final éste alcanzará la posición de ser el educador supremo de toda la ciudad.

El filósofo es el hombre que no se entrega a la multiplicidad de las impresiones de sus sentidos, dejándose llevar por las simples opiniones, sino que orienta su espíritu hacia la verdad.⁶⁶ Sólo él puede tener un verdadero conocimiento, y se prepara para ser él, el que diga lo que es justo y bello. Esto no significa que no conozca lo negativo o lo sombrío, lo conoce y por esa razón lo comprende y disminuye su fuerza destructiva.

Para alcanzar esto el filósofo debía estudiar, en primer lugar la aritmética, que tiene el mérito de obligar al alma a servirse de sí mismo para llegar a la verdad.

⁶⁶ Jaeger Werner, "Paideia: Los ideales de la cultura griega", F.C.E. España, 1957, pág. 660

“[...] los números acerca de los cuales hablan solo es posible pensarlos, y no se les puede manipular de ningún modo. Tú ves entonces, mi amigo, que este estudio ha de resultarnos realmente forzoso puesto que parece obligar al alma a servirse de la inteligencia misma para alcanzar la verdad misma”⁶⁷

La aritmética es indispensable para la formación de los regentes, entre muchas razones por su valor militar, es un estudio humanístico, Platón ve en los números un saber que encamina al pensamiento, deben despertar el pensamiento del hombre.

Luego está el estudio de la geometría que es el conocimiento de lo que “es” siempre⁶⁸, esto ayudará al regente para liberar al alma del mundo sensible y conducirla hacia la verdad.

“Se trata entonces, de algo que atrae al alma hacia la verdad y que produce que el pensamiento del que dirige indebidamente hacia abajo”⁶⁹

Posteriormente, la astronomía que es la ciencia que conduce a la percepción de las estaciones y al movimiento de los astros, que no sólo corresponde a la agricultura o a la navegación.

Los futuros regentes deben ser iniciados en la utilidad de los estudios matemáticos, Platón considera que los estudios matemáticos facilitan a quienes tienen talento para comprender toda clase de ciencias.

Cada clase posee su propia virtud, y los regentes además comparten la virtud de los artesanos, la cual es la de templanza. El Estado es una suma armoniosa de todas las virtudes, sin embargo, es necesaria otra especie de virtud, que logre unificarlas, ésta es la Justicia, la virtud por excelencia que hace posible establecer la estructura política del Estado platónico.

“... habría que convenir que la justicia consiste tanto en tener cada uno lo propio como en hacer los suyos”⁷⁰

⁶⁷ Platón. República 526 a-b

⁶⁸ Ibídem. 527 b

⁶⁹ Ibídem 527 b

La Justicia tiene que ser algo inherente al alma, una especie de salud espiritual del hombre⁷¹; por lo tanto en Estado justo será en el que cada ciudadano cumpla con su deber y su deber hacer será conforme a la virtud que le corresponda.

El Estado justo, es aquel en el que cada uno de las clases cumple con su función específica, por tanto un Estado justo debe estar constituido por individuos justos y un individuo será justo cuando en él cada parte que lo constituye realiza su función. Como se puede notar Platón establece una relación importante del alma con el Estado, pues hace corresponder las partes del Estado con las partes del alma del hombre.

La justicia consiste en la conformación interior del alma, es lo que hace que cada una de sus partes haga lo que corresponde y así el hombre es capaz de dominarse así mismo, pues su alma tiene una variedad de fuerzas contradictorias; la justicia se vuelve la salud del alma, así como la salud es el bien supremo del cuerpo, la justicia el bien supremo del alma.⁷²

Sin embargo existen muchas formas de degenerar la justicia, donde la principal es perseguir a las pasiones, las cuales nos impiden alcanzar el verdadero conocimiento; la educación tiene como misión conocer esas formas de degeneración del individuo y encaminar del lado correcto; toda educación es función de la comunidad y se reglamenta sobre el Estado, sólo existe una educación perfecta dentro del Estado perfecto.

Los fines a los que aspira el Estado, no se basan en la búsqueda de poder, ni en la acumulación de riqueza, se procura la unidad del todo sin restringir los derechos del individuo. Toda la estructura del Estado tiene estrecha relación con la educación que propone Platón.

⁷⁰ *Ibíd.* 433 e – 434 a

⁷¹ Jaeger Werner, “Paideia: Los ideales de la cultura griega”, F.C.E. España, 1990, pág. 598

⁷² *Ibíd.* Pág. 637

CONCLUSIÓN

Una de las cosas que caracteriza al hombre es su capacidad de asombrarse por las cosas que le rodean, eso es pauta importante para el descubrimiento de diversas ciencias. La filosofía ha sido una de ellas; sin embargo es todo un proceso que no solo se queda en el asombro, sino que del asombro surge la duda y de ella se hace una crítica. Karl Jaspers en su obra *La Filosofía*, nos da una explicación sobre este proceso, de lo cual rescato lo siguiente:

El primer motivo lo centra en Platón, el cual afirma que el asombro es el origen de la filosofía:

“nuestros ojos nos hacen hacer ser participes del espectáculo de las estrellas, del sol y de la bóveda celeste. Este espectáculo nos ha dado el impulso de investigar el universo [...] Y Aristóteles: pues la admiración es lo que impulsa a los hombres a filosofar empezando por admirarse de lo que les sorprendía por extraño, avanzaron poco a poco y se preguntaron por las vicisitudes de la luna y del sol, de los astros y por el origen del universo.”⁷³

Desde ese punto de vista, la admiración te induce a conocer, a conocer eso que te sorprende y por tanto lleva a cuestionarte acerca de ello y es así como se anuncia la duda, la cual es el segundo motivo; nos preguntamos entonces ¿cuál será la razón o el origen de este fenómeno? Así también otras dudas acerca de los diferentes fenómenos que acaecen.

La filosofía se ocupa de muchos problemas que intenta resolver con carácter racional, tratando de clarificar, en la medida de lo posible el problema, es importante señalar que la filosofía se ocupa de problemas que tienen impacto en la sociedad y puesto que la educación es un factor determinante de esta misma, la

⁷³ Jaspers Karl, *La Filosofía*, México, FCE, 1996, Pág. 15

filosofía no puede dejar de lado a la educación como un problema que atañe a ella.

La educación participa en la vida y el crecimiento de la sociedad, la educación, se constituye como un agente de cambio y libertad para el hombre, esto demuestra la importancia implícita que debemos hacia ella. La filosofía se constituye como la base de las diferentes posturas ideológicas existentes, esa misma base también es real para la educación. La reflexión filosófica ayuda, entonces, a lograr una mejor comprensión del mundo y la educación es la mejor forma de generar actitudes positivas para hacer frente a los diferentes retos del mundo actual.

Existe pues lo que se conoce como filosofía de la educación y ésta es el cuestionamiento acerca de los fundamentos de la educación misma, se es necesario un análisis de estos fundamentos, esto permite comprender y de alguna manera evaluar las ideas educativas vigentes.

El presente trabajo, se ha encargado de hablar de la filosofía de Platón, sobre la parte de la educación que no se despega de la parte política, como podemos darnos cuenta, Platón ha hecho un tipo de reflexión, que no se establece como una filosofía de la educación como tal, sin embargo mientras se cuestiona por los fundamentos de la educación de su tiempo y establece una doctrina que la incluye como parte importante de la formación humana, podríamos decir, que en efecto, Platón hace una filosofía de la educación.

Por este motivo podemos considerar que Platón hizo un aporte importante a la filosofía, en este trabajo tratamos de establecer los puntos importantes de su doctrina filosófica en cuanto a educación y por tanto a política, que de la misma forma lleva contenidos de su teoría del conocimiento, de su concepción de alma, entre otros.

Platón propone un tipo de educación que se encamina a la formación de un ciudadano modelo, en donde los regentes de la ciudad que propone, serán los

filósofos, pues ellos son los únicos que alcanzarán – mediante una educación disciplinada y rígida que termina a los 50 años – el acceso a la verdad y para ello, la educación que se plantea debe ser elaborada y revisada minuciosamente por el gobierno.

Si observamos la educación desde el punto de vista de Platón vemos que la considera como un proceso que aspira a la formación de nuevas generaciones donde la educación hace que se conserve y se transmita la cultura y así asegurar su continuidad.

Analizando lo ya expuesto, podemos deducir, que para Platón educar no es preparar al alumno para repetir sino para tomar conciencia de situaciones nuevas, en donde sólo por medio de la educación se puede llegar al conocimiento de la verdad, es una iluminación que deja entre ver las verdades ocultas dentro de una oscuridad de mentiras; además de esta concepción, se hace hincapié en la integración del individuo en la comunidad, donde él y los demás miembros debe existir un comportamiento en común, mismos ideales y valores que definan la integración social.

Hacer que el individuo se integre lleva éste a identificarse con las preocupaciones y aspiraciones de su comunidad. Así pues, podemos ver que para Platón la acción educativa debe ejercerse en el sentido de lo individual y de lo social al mismo tiempo; un individuo debe aprender a bien actuar para que cada quien se realice de modo más completo dentro de sus posibilidades y que aprenda a socializar para que toda ese conocimiento adquirido tenga sentido.

Es importante tomar en cuenta que la educación debe partir de un dominio de sí mismo que tienda hacia un bien común. Se debe mostrar al educando los valores de la vida social, para así tener interés general en el progreso de de la comunidad. La educación debe ayudar al hombre a ser lo que es sin deformaciones para cooperar mejor un bien común social.

Por estas razones Platón no puede separar de forma alguna al Estado del problema educativo; uno se complementa con el otro para formar un Estado Ideal donde gobierne la razón y la verdad, donde de igual forma un individuo es mejor persona sirviendo a su comunidad, será pues el filósofo el que se encargue de liderar esta ciudad perfecta, pues él tiene la capacidad intelectual para gobernar.

Como se ha establecido en el trabajo, podemos notar que Platón tiene una postura política elitista, pero no de sangre o de linaje, sino que se le puede llamar una elite intelectual, en el que pone de manifiesto la superioridad de las virtudes del alma sobre el poder económico o social.

Si bien Platón no llegó a realizar este Estado perfecto, podríamos considerar que existen puntos importantes que tienen como coincidencia entre los Gobiernos actuales y el Estado propuesto por Platón, y uno de ellos es el bien común, en donde por diferentes medios, se busca el bienestar de la sociedad, y en la que la los integrantes de ella deben trabajar en conjunto para que se logre un bienestar social.

Y si se quieren resaltar las marcadas diferencias entre la actualidad y la propuesta platónica, se denota que difieren en muchos sentidos, en donde el principal es que ésta última fue pensada para una sociedad de un contexto completamente diferente a cualquiera de los contextos contemporáneos. Ya en sí, no dejó de ser un ideal, pues no se realizó en su tiempo, y resulta impensable ejecutar esta postura en la actualidad, sin embargo, no podemos dejar de darle importancia al trabajo que realizó siendo, sino el primero, uno de los primeros que hizo una reflexión sobre la educación y la política de su tiempo.

VOCABULARIO⁷⁴

El presente vocabulario contiene los términos griegos utilizados a lo largo del trabajo, como podemos notar, en algunas palabras existen varias acepciones de cada palabra, así que hemos subrayado el significado que es utilizado para el trabajo, sin embargo hemos puesto todas las definiciones, para tener una idea de la forma de uso en otros contextos, por si se usasen en otro texto.

1. *αἰσθητός* ή *ὄν*: Perceptible u observable por los sentidos.
2. *ἀνάμνησις* εως *η*: Recuerdo; mención.
3. *αριστεύς* εως *ο*: El mejor, el más distinguido, el más valeroso.
4. *αυτάρκεια* ας *η*: Suficiencia, independenciam, estado del que basta a sí mismo.
5. *γεωργός* ὄν: Que labra la tierra.
6. *γραμματιστής* ού *ο*: Escribano o maestro.
7. *γραμματικός* ή ὄν: Que sabe leer y escribir; gramático.
8. *δημιουργός* ού *ο*: Servidor del pueblo, hombre que ejerce una profesión pública, maestro en un arte; trabajador u obrero manual, artesano; productor, creador, Creador del Universo.
9. *διάνοια* ας *η*: Pensamiento, intención; designio, propósito; empresa; idea, opinión, juicio, conocimiento, inteligencia, mente.
10. *δόξα* ης *η*: Opini3n, manera de ver, idea, parecer, creencia, error de juicio, opini3n infundada, ilusi3n, apariencia, figuraci3n, concepto, reputaci3n.
11. *δραχμή* ής *η*: Dracma [peso de 4,367 gramos, en Ática, moneda de plata].
12. *εικασία* ας *η*: Representaci3n, imagen; conjetura.
13. *ἐκκλησία* ας *η* : Asamblea; asamblea del pueblo, asamblea de guerreros; comunidad de los fieles; iglesia, lugar de la asamblea.

⁷⁴ Pab3n S. de Urbina Jos3 M., "Diccionario manual: Griego cl3sico – Espa3ol", Vox, 19ª edici3n, Espa3a, Marzo 2006.

14. *επιθυμία* ας η: Deseo, apetito, pasión.
15. *επιστήμη* ής η : Inteligencia; conocimiento, noción; saber; ciencia; destreza, pericia.
16. *θυμός* ού ο: Ánimo; aliento, alma; vida; fuerza, energía; deseo, impulso del ánimo; gana, gusto, apetito, curiosidad; temple, temperamento; valor, coraje; cólera, ira, arrebató, pasión, afecto, corazón.
17. *κιθαριστής* ού ο: Citarista.
18. *κόσμος* ού ο: Orden; convivencia, decencia, disciplina, buen orden; organización; construcción; orden del universo; mundo, cielo.
19. *μανθάνειν* de *μανθάνω* : Aprender; llegar a saber, acostumbrarse a; conocer, comprender, entender; informarse, preguntar, inquirir.
20. *μίμησις* εως η: Imitación; figura, representación, imagen.
21. *νοητος* ή όν: Comprensible.
22. *νόησις* εως η: Intuición, percepción.
23. *ορατός* ή όν: Visible.
24. *ορ□η* ής η: Agitación, excitación interior, estado del alma, manera de sentir u obrar, disposición moral, carácter, pasión, celo; ira, enojo; castigo.
25. *παιδαγωγός* ού ο: Esclavo encargado de llevar los niños a la escuela, preceptor de un niño.
26. *παιδεία* ας η: Educación de los niños; instrucción, cultura; lección, castigo divino.
27. *παιδοτρίβης* ου ο: Profesor de de gimnástica para los niños.
28. *πίστις* εως η: Confianza, fe; fidelidad, creencia, juramento; compromiso, pacto; medio de inspirar confianza, prueba.
29. *πόλις* εως η: Ciudad, acrópolis; patria; ciudadela; la ciudad y su territorio; Estado; isla habitada.

30. Πολιτεία ας [Πολιτεΐη ης] η ó Πολιτευμα ατος τό: Derecho de ciudadanía; vida de un ciudadano; relación de los ciudadanos con el Estado, vida pública; administración de Estado; política; constitución de un Estado, forma de gobierno; régimen político, gobierno de los ciudadanos por sí mismos; Estado.
31. ρτωρ = ρητήρ ήρος ο: Ser orador, pronunciar discursos, practicar la oratoria.
32. σωφροσύνη ής η: Buen sentido, prudencia, cordura, sensatez, inteligencia, moderación, templanza, modestia, sencillez, decencia.
33. υγία ας η: Buena salud.
34. φύσις εως η: Naturaleza, modo natural de ser, esencia, condición natural, clase; naturaleza corporal, naturaleza espiritual, carácter natural, condiciones naturales; fuerza natural creadora o productora; constitución natural de las cosas, conjunto de los seres; universo.
35. ψιχή ής η: Soplo, hálito, aliento vital; fuerza vital, alma, vida, espíritu, corazón; inteligencia; mente, ingenio, deseo, apetito, gusto; sombra de un cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano N. y Visalberghui A., “Historia de la pedagogía”, F. C. E., México, 1964
- Abbagnano, Nicola, “Diccionario de Filosofía”, México, FCE, 4ª., ed., 2004
- Aliguero Manacorda Mario. “Historia de la educación 1”, Siglo XXI, México, 2000
- Angelo Altieri, “Dos ensayos: Platón y Anselmo de Aosta”, BUAP, México, 2000
- Beuchot Mauricio, “Manual de historia de la filosofía griega”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, México, 2010
- Blackburn Simón, “La historia de la República de Platón”, Debate, Londres, 2006
- Brum Jean, “¿Qué sé?, Platón y la Academia”, CONACULTA, 2001
- Gómez Robledo Antonio, “Platón, los seis grandes temas de su filosofía”, F. C. E., México, 1986
- Gosling J. C. B. “Platón”, UNAM, México, 1993
- Grube G. M. A., “El pensamiento de Platón”, Gredos, Madrid, 1984
- Guzmán Guerra Antonio, “Platón”, Ediciones de Oro, Madrid, 1998
- Irwin Terence “La ética de Platón”, UNAM, México, 2000

- Jaeger Werner, "Paideia: Los ideales de la cultura griega", Fondo de Cultura Económica, España, 1957
- Jaspers Karl, "La Filosofía", Fondo de Cultura Económica, México, 1996
- Marías Julián, "Historia de la filosofía", 32ª edición, Revista de Occidente, Madrid España, 1980
- Méndez Aguirre Víctor Hugo, "Filosofía y política en la República", UNAM, México, 2006
- Moreno J., Poblador A. y Del Rio Dionisio, "Historia de la educación", Paraninfo, Madrid, 1971
- Natorp Pablo, Brentano Francisco, "Los grandes pensadores: Platón, Aristóteles" Revista de Occidente, Madrid, 1925
- Nuño Juan, "El pensamiento de Platón", Fondo de Cultura Económica, México, 1988
- Pabón S. de Urbina José M., "Diccionario manual: Griego clásico – Español", Vox, 19ª edición, España, Marzo 2006
- Pérez Arturo. "La civilización griega", REI, México 1990
- PLATÓN, "Diálogos: I Apología, Critón, Eutífron, Ion, Lisis, Carmides, Hipias mayor, Hipias menor, Laques, Protágoras" Gredos, Madrid, 1988
- Platón, "Diálogos: III Fedón, Banquete y Fedro", Gredos, Madrid, 1988
- Platón, "Diálogos: IV La República", Gredos, Madrid, 1988
- Platón, "Diálogos: IX Leyes: libros VII – XI", Gredos, Madrid, 1999

- Platón, “Diálogos: la República o de lo Justo, Estudio preliminar de Francisco Larroyo”, México, Porrúa, trigésima edición, 2007
- Platón, “Diálogos: V Parménides, Teeteto, Sofista, Político”, Gredos, Madrid, 1988
- Platón, “Diálogos: VI Filebo, Timeo, Critias”, Gredos, Madrid, 1997
- Platón, “Diálogos: VIII Leyes: libros I – VI”, Gredos, Madrid, 1999
- Platón. “Diálogos: II Gorgias”, Gredos, Madrid, 1988
- Romero José Luis, “Estado y sociedad en el mundo antiguo”, F. C. E., México, 2012
- Ross David, “Teoría de las Ideas de Platón”, Catedra Teorema, España, 1986
- Ruíz Leal Edinson Nariño, Importancia de la filosofía de la educación, <http://es.scribd.com/doc/49326055/IMPORTANCIA-DE-LA-FILOSOFIA-EN-LA-EDUCACION>
- Sobrino Ordoñez Miguel Ángel, “En torno a la paideia: Isocrática, Platónica y Aristotélica”, ISCEEM, México, 2011
- Tovar Antonio, “Vida de Sócrates”, Alianza Editorial, Madrid, 1947
- Vanzago Luca, “Breve historia del alma”, FCE, Buenos Aires, Argentina, 2011